

La igualdad de género en – y a través de – la educación

Guía de bolsillo de la INEE para cuestiones de género



INEE

Inter-Agency Network for Education in Emergencies
Réseau Inter-Agences pour l'Éducation en Situations d'Urgence
La Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia
Rede Inter-Institucional para a Educação em Situação de Emergência
الشبكة المشتركة لوكالات التعليم في حالات الطوارئ

La Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE) es una red global abierta de representantes de organizaciones no gubernamentales, agencias de la ONU, agencias donantes, gobiernos e instituciones académicas que trabajan juntos para garantizar el derecho a la educación de calidad y segura, para todas las personas afectadas por las crisis. Para aprender más, por favor visite www.ineesite.org.

Publicado por INEE
122 East 42nd Street
New York, NY 10168-1289

INEE © 2010
INEE © 2012 (Traducción al español)

Todos los derechos reservados. Los derechos de este material están reservados, pero se permite su reproducción por cualquier medio para fines educativos. Para copiarlo en otras circunstancias, o para su re-uso en otras publicaciones y para su traducción o adaptación, debe solicitarse una autorización escrita del dueño de los derechos:
network@ineesite.org.

El presente documento ha sido traducido al español gracias al apoyo de la Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe – TACRO-UNICEF.

Foto de la portada: Participación en una lección de geometría en una carpa detrás del edificio principal en la Escuela de Niñas Gawarshad Begum en Mazar-i-Sharif en el norte de Afganistán. Cortesía de Save the Children.

Contenido

Agradecimientos	4
Introducción	5
Principios fundamentales de la programación de igualdad de género	8
¿Qué puedes hacer tú? Poniendo en práctica los principios de género ...	16
Marco de ADAPTar y ACTuar.....	17
1. Estrategias para la participación, coordinación y análisis sensibles al género.....	21
1.1. Participación.....	21
1.2. Coordinación.....	26
1.3. Valoración, seguimiento y evaluación.....	30
2. Estrategias para crear ambientes de aprendizaje con igualdad de acceso y sensibles al género	36
2.1. Igualdad de acceso	36
2.2. Protección y bienestar	41
2.3. Instalaciones y servicios	49
3. Estrategias para la enseñanza y el aprendizaje sensibles al género	53
3.1. Plan de estudios	53
3.2. Capacitación, desarrollo profesional y apoyo	58
3.3. Instrucción y procesos de aprendizaje	60
3.4. Valoración de los resultados del aprendizaje.....	61
4. Estrategias para desarrollar políticas sensibles al género para maestros y otro personal educativo.....	63
4.1. Reclutamiento y selección	63
4.2. Condiciones de trabajo.....	65
4.3. Apoyo y supervisión	66
5. Estrategias para crear una política educativa sensible al género ...	68
Anexo 1: Glosario de género	71
Anexo 2: Tarjeta de “lo que se pierde” utilizada en Sudán	75
Recursos útiles	77

Agradecimientos

Este documento ha sido preparado para el Equipo de Tareas en Género de la INEE por: Siobhán Foran, Gurcharan Virdee y Victoria Rames del Proyecto GenCap del Comité Permanente Interagencial (IASC) y Marian Hodgkin (del Secretariado de la INEE) y fue editado por Ingrid Lewis (EENET). El Equipo de Tareas en Género de la INEE trabaja para apoyar la transversalización y la atención a la igualdad de género a través de la preparación, respuesta y recuperación. Para mayor información sobre la INEE y el Equipo de Tareas en Género de la INEE, se puede visitar www.ineesite.org.

Además, la INEE desea reconocer a los siguientes miembros que brindaron importantes contribuciones, orientación y apoyo para la redacción de la guía: Mike Wessells (Columbia University); Zuki Karpinska (Grupo de Investigación en Conflicto y Educación); Jane Benbow (Proyecto de Reforma de la Educación); Susan Nicolai y Therese Pankratov (Unidad Global de Clúster de Educación); Nina Papadopoulos (Independiente); Allison Anderson, Brooke Breazeale, Lori Heninger, Jennifer Lauren, Anna Seeger, Liz Sweet, y Kerstin Tebbe (Secretariado de la INEE); Helen Stannard (IRC); Fred Magumba y Silje Sjøvaag Skeie (NRC); Henia Dakkak, Jennifer Kim y Cécile Mazzacurati (FNUAP); Sandra Krause, Erin Patrick y Mihoko Tanabe (Comisión de Mujeres para los Refugiados).

Esta guía de bolsillo está dedicada a la memoria de Jackie Kirk, quien trabajó para el Comité Internacional del Rescate y fue asesinada en Afganistán el 13 de agosto del 2008. Jackie estableció y lideró el Equipo de Tareas en Género de la INEE y gran parte de la orientación ofrecida en este documento se basa en las herramientas y las normas que ella ayudó a desarrollar. Su experiencia en temas de género y educación en emergencias es una gran pérdida.

La INEE quisiera agradecer a UNICEF y el Proyecto GenCap del IASC por sus contribuciones financieras para el desarrollo de este documento. Además, la INEE está agradecida con más de 25 agencias, fundaciones e instituciones por su apoyo a la red desde su creación. Para conocer la lista completa de contribuyentes visite el sitio Web de la INEE: www.ineesite.org/acknowledgements.

Introducción

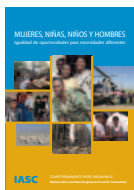
Emergencias tales como conflictos violentos y desastres naturales son vividas en formas profundamente distintas por niñas, niños, mujeres y hombres. Estas personas se enfrentan con distintos riesgos, responden en maneras distintas a las situaciones de estrés y tienen distintas capacidades para responder ante los efectos de una crisis.

Las emergencias pueden resultar en la pérdida del sustento y cambios en los papeles sociales. Las dinámicas de poder dentro de las familias y las sociedades a menudo se tornan inestables, y pueden cambiar el status de las mujeres y los hombres. En estos contextos las necesidades educativas cambian, y las distintas barreras que afectan a niños y niñas se vuelven aparentes – usualmente las niñas experimentan mayor desventaja. Estar conscientes de estas dinámicas de género y comprender las limitaciones sociales ayudará a garantizar que las desigualdades de género no se amplíen en tiempos de crisis.

La educación de calidad para todos es un derecho humano fundamental, un mecanismo de protección y un catalizador para el desarrollo personal y social. En contextos de crisis, un sistema educativo sensible a factores de género es crucial para garantizar que estudiantes de ambos géneros y todas las edades cuenten con acceso a oportunidades educativas de calidad, relevantes y protectoras.

Garantizar una educación equitativa y sensible al género puede parecer muy difícil en medio de las actividades de preparación, respuesta o recuperación de una emergencia. Sin embargo, muchas veces las emergencias pueden ofrecer oportunidades de cambio no anticipadas, si las buscamos. Es posible enfocar los sistemas o los programas de educación con una perspectiva de género – contemplando la participación, las necesidades y las realidades de niñas, mujeres, niños y hombres – y buscar maneras de efectuar pequeños cambios para responder mejor a los derechos educativos de todo el mundo, sea cual fuera el contexto o la fase de la emergencia.

La Guía de Bolsillo se basa en dos documentos globales fundamentales:



Manual del IASC sobre cuestiones de género en la acción humanitaria

El Manual presenta estándares para la integración de temas de género en una serie de sectores en caso de emergencia. Incluye además una sección sobre educación.



Normas Mínimas para la Educación de la INEE

El manual de Normas Mínimas de la INEE brinda un marco comprensivo para la educación de calidad en la preparación, la respuesta y la recuperación de las emergencias. El género es una cuestión temática clave en las Normas Mínimas de la INEE.

Tanto el manual de género del IASC como las Normas Mínimas de la INEE nos piden tener en cuenta las diferencias, desigualdades y capacidades de género para poder mejorar la eficacia de nuestro trabajo en el sector de la educación. Esto significa que las necesidades y aspiraciones de todos los estudiantes, docentes y miembros de la comunidad – mujeres, niñas, niños y hombres – deberán integrarse en la programación y formulación de políticas. Esta guía de bolsillo se basa en los principios y estándares fundamentales codificados en estos dos manuales para brindar orientación y estrategias prácticas para ponerlos en acción.

¿Cómo está organizada esta guía?

En primer lugar, se enuncian unos principios útiles para un enfoque sensible al género con intención de orientar toda la programación educativa y se ofrecen respuestas a algunas de las ideas erróneas y argumentos más comunes en contra de la educación sensible al género. Después, se presenta estrategias y acciones concretas para poner en práctica la igualdad de género en los ámbitos principales de la educación en situaciones de emergencia. Finalmente, se incluye una lista de términos clave relativos al género y una selección de recursos enumerados al final de la guía de bolsillo.

¿Para quiénes está diseñada esta guía?

Esta guía de bolsillo fue diseñada para cualquier persona que trabaja para suministrar, administrar o apoyar servicios de educación como parte de la preparación, respuesta o recuperación para las emergencias – ya sea con los gobiernos, escuelas privadas, organizaciones no gubernamentales o agencias internacionales. Se ha preparado pensando en profesionales de la educación, incluyendo a aquellos que participan en clústers de educación y en otros grupos de trabajo de coordinación o sectoriales, pero los principios y los consejos deberían ser igualmente útiles para otros.

¿Quién es responsable de atender las cuestiones de género?

Todas y todos lo somos. Como profesionales y responsables de formular políticas en educación, nuestro trabajo es asegurarnos de que la educación que brindamos satisface las necesidades de todas las niñas, los niños y las mujeres y hombres jóvenes por igual, que se protejan sus derechos y que aquellos más afectados por una crisis reciban el apoyo y la protección que necesitan.

Todos podemos hacer algo basado en la orientación contenida en esta guía de bolsillo. Todos y todas somos responsables.

Principios fundamentales de la programación de igualdad de género

El punto de partida principal para pensar en la programación de la educación sensible al género es el hecho de que la educación es un derecho humano fundamental para todos.

Todas las niñas y los niños, los hombres y las mujeres tienen derecho a una educación de calidad, con acceso justo y sin discriminación. La igualdad de género en la educación aborda las diferentes necesidades de las niñas y los niños y garantiza su matrícula, participación y logros en el ambiente del aprendizaje. Incluye la re-estructuración de la cultura, las políticas y prácticas en las intervenciones educativas destinadas a satisfacer las diferentes necesidades y capacidades de todos los estudiantes masculinos y femeninos.

La educación sensible al género:

- ataca las barreras basadas en género para que todas las niñas y los niños, mujeres y hombres puedan aprender
- respeta las diferencias de género y reconoce que el género, junto con la edad, etnicidad, idioma, discapacidad y religión, son todas parte de la identidad de un estudiante
- facilita estructuras, sistemas y metodologías para ser sensible a cada niña, niño, mujer y hombre
- garantiza que la igualdad de género en la educación sea parte de una estrategia más amplia para promover la igualdad de género en la sociedad
- evoluciona continuamente para cerrar las brechas de la desigualdad de género y erradicar la discriminación por motivos de género

La educación sensible al género es esencial si queremos lograr una educación de calidad para todos. Sin embargo, en contextos de crisis se presentan muchas barreras y desafíos para hacer realidad la igualdad de género a través de la educación. Con el fin de trabajar para el acceso equitativo a la educación y la plena participación en ella, existen algunos principios fundamentales que pueden orientar nuestra forma de trabajar:

El impacto de la dinámica de género en la educación.

Argumentos comunes que necesitamos enfrentar

- “No tenemos que pensar en género, son obvias las diferencias entre niños y niñas.”
- “Es demasiado difícil siempre tomar en cuenta las necesidades de distintas clases de estudiantes en una emergencia.”
- “Damos lo mismo a todos los estudiantes de la escuela; eso es lo justo.”

Las dinámicas de género pueden impactar la capacidad de los estudiantes para tener acceso a educación de calidad y participar plenamente de ella. Con frecuencia serán distintas las barreras para el aprendizaje para estudiantes masculinos y femeninos, quienes se enfrentan a riesgos diferentes y tienen distintas necesidades. A veces las dinámicas de género son claramente visibles, pero en otros momentos pueden ser menos evidentes o incluso estar ocultas. Es fundamental usar una perspectiva de género para analizar el acceso y la plena participación en la educación.

El análisis de género es especialmente importante en contextos de crisis. A menudo los papeles de género cambian de forma dramática en tiempos de emergencia. Las mujeres, las niñas, los niños y los hombres actúan de manera distinta para resistir la violencia, sobrevivir y dar sustento a sus familias. El análisis de género nos ayuda a comprender cómo los papeles de género han cambiado o están cambiando, para poder abordar las necesidades y preocupaciones específicas de estudiantes femeninos y masculinos, docentes y otro personal de la educación a través del suministro de educación de calidad, protectora y pertinente.

El género no sólo tiene que ver con niñas.

Argumentos comunes que necesitamos enfrentar

- “Nuestro programa está enfocado exclusivamente en las niñas, así que no tenemos que pensar en cuestiones de género.”
- “El género es sólo un tema de las feministas; no me interesa esa clase de política.”
- “Los expertos en género sólo hablan de mujeres y niñas – y ¿qué de los hombres y los niños? Están en igual desventaja.”

A menudo nos limitamos a las niñas y las mujeres cuando pensamos en género, cuando efectivamente tiene que ver con las mujeres, las niñas, los niños y los hombres – sus necesidades, intereses y capacidades específicas y sus interrelaciones relativas al acceso a los recursos.

Aunque las mujeres y las niñas se ven privadas de la igualdad de acceso a oportunidades de educación en más ocasiones que los hombres y los niños, debemos estar pendientes de las desigualdades y las barreras a la educación que también deben enfrentar los niños y los jóvenes.

Si nos enfocamos solamente en las mujeres y las niñas, obtenemos una visión incompleta del género. Así corremos el riesgo de pasar por alto la discriminación experimentada por los niños y los hombres y las contribuciones positivas que ellos pueden hacer para mejorar la igualdad de género. Podemos igualmente descuidarnos de considerar la cuestión de la masculinidad – cómo es percibida por la sociedad y qué impacto tiene esta visión en las relaciones de género.

La educación sensible al género es protectora.

Argumentos comunes que necesitamos enfrentar

- “Esta es una emergencia y estamos enfocados en salvar vidas; la educación sensible al género es un lujo para más tarde.”
- “Las escuelas siempre protegen a los y las estudiantes; la violencia basada en género no es un problema que incumbe al sector de la educación.”

Las respuestas a las emergencias se enfocan en salvar vidas, suministrar provisiones y brindar seguridad. Con frecuencia la atención al género se aplaza hasta que se establece la situación. Los profesionales en educación en emergencias pueden sentir que no están preparados, autorizados o motivados para integrar cuestiones de género en su trabajo inmediato. Sin embargo, hacer caso omiso de las diferentes necesidades y capacidades de las mujeres, niñas, niños y hombres impacta en su sobrevivencia y protección, así como en su capacidad de reconstruir sus vidas a largo plazo.

Las necesidades de protección de los estudiantes son distintas y deben analizarse cuidadosamente con miras a los diferentes riesgos con que se enfrentan los estudiantes masculinos y femeninos, incluyendo los eventuales riesgos en el interior del sistema educativo. La incorporación de género no es una “opción adicional” que consume mucho tiempo. Más bien, vuelve más efectiva la programación, nos ayuda a enfocar mejor nuestros esfuerzos de asistencia y protección y ofrece fundamentos para una recuperación sustentable.

Los datos desglosados no son “negociables”.

Argumentos comunes que necesitamos enfrentar

- “Ni siquiera tenemos estadísticas completas – separarlas por sexo es demasiado complicado.”
- “Aún si supiéramos que menos niñas o niños están asistiendo a la escuela, no podríamos hacer nada al respecto – así que ¿por qué nos molestamos?”

Datos desglosados constituyen información estadística que está separada en sus partes componentes. Por ejemplo, pueden analizarse los datos sobre la asistencia a la escuela por sexo, por grupo de edad y por área geográfica.

La desagregación de datos, especialmente por sexo, edad y otras categorías que influyen en la inclusión – como discapacidad – es de vital importancia y debe ser un componente no-negociable de cualquier valoración, seguimiento o evaluación que se emprenda como parte de la preparación, respuesta y recuperación de las emergencias.

Los vacíos de información relacionados con el sexo y la edad pueden restringir o dificultar la toma de decisiones críticas durante la respuesta humanitaria, volviendo al programa inefectivo o incluso perjudicial para las poblaciones afectadas que se están tratando de apoyar.

Sin esta información cuantitativa es difícil obtener una idea exacta de las cuestiones de género en un contexto dado. Claro está, que el análisis de la dinámica de género incluye más que las estadísticas básicas de la población: hay que usar esta información para apoyar una más profunda interpretación y análisis de la problemática social subyacente.

Incluir a estudiantes masculinos y femeninos en el trabajo para la igualdad de género.

Argumentos comunes que necesitamos enfrentar

- “No tenemos tiempo para preguntar a todos y todas las estudiantes qué quieren – simplemente no es práctico.”
- “Género es un concepto demasiado complejo para que los niños y las niñas lo comprendan.”
- “Los docentes saben todo sobre sus estudiantes; sólo es cuestión de preguntarles.”

Es de importancia fundamental la participación activa de los niños, las niñas y los/las jóvenes para garantizar que se aborden los temas de género en el sector de la educación. Niños, niñas y jóvenes a menudo saben más que los adultos acerca de los factores de género que excluyen a sus compañeros de la educación, los distintos riesgos que enfrentan dentro y fuera de la escuela y las consecuencias negativas de las crisis en sus compañeros y sus comunidades. Los niños, las niñas y los/las jóvenes pueden desempeñar un papel influyente en la promoción de la igualdad de género en las escuelas y en la sociedad. Se incluye una actividad-ejemplo en el Anexo 2, donde se puede usar la “Tarjeta de lo que se pierde” para identificar cuáles niños y niñas no pueden asistir a la escuela y porqué.

El género es una cuestión intersectorial.

Argumentos comunes que necesitamos enfrentar

- “Las cuestiones de género deben ser atendidas por los sectores de protección y salud.”
- “Somos expertos en la educación. No podemos hacer nada al respecto de los servicios sanitarios – tenemos suficientes cosas de las cuales preocuparnos.”

Los desafíos de la discriminación de género no pueden ser abordados por sectores que trabajan en forma aislada. En el caso de una emergencia, cada sector puede desempeñar un papel importante en el apoyo a la educación sensible al género. La protección, la salud (incluyendo la salud sexual y reproductiva), el agua, saneamiento e higiene (WASH), la nutrición, los albergues de emergencia y la recuperación temprana, todos suministran servicios esenciales que contribuyen directa e indirectamente a un ambiente de aprendizaje inclusivo. La colaboración y coordinación de la función de cada sector en la respuesta educativa de emergencia, garantizan que el tema de género sea abordado como cuestión intersectorial.

1. Atención al género en la práctica en la RDC

Demostrando la importancia de la coordinación intersectorial

Un programa de UNICEF en la República Democrática del Congo identificó que las niñas desplazadas estaban abandonando la escuela porque los puntos de agua estaban ubicados demasiado lejos de sus albergues. No tenían tiempo para recoger el agua para sus familias y asistir a la escuela. Además, había insuficiente dotación de kits menstruales, de manera que las niñas adolescentes no podían ni querían asistir a la escuela durante sus períodos menstruales. Trabajando juntos con colegas en los Clusters de WASH, NFI, Albergue de Emergencia, Salud y Protección se podría garantizar el tratamiento de esta clase de barreras al acceso a la educación en una forma intersectorial y coordinada.

Cualquier persona puede defender la igualdad de género en la educación.

Argumentos comunes que necesitamos enfrentar

- “El manejo de la igualdad de género es un asunto del cual los expertos en género deben encargarse.”
- “Las cuestiones de género son demasiado sensibles aquí. Yo no puedo cambiar la cultura.”

Todos podemos hacer algo, así sea muy poquito, para promover la igualdad de género a través de la educación. Todos tenemos experiencias personales – positivas y negativas – respecto al impacto de género en nuestras vidas, de manera que podemos hablar con confianza basada en la experiencia al enfrentar la discriminación basada en género. Podemos convertir el ambiente escolar en algo acogedor y seguro para todas las niñas y los niños y promocionar los derechos de cada uno a la educación.

Programar en favor de la igualdad de género no necesariamente requiere de mucha experiencia y recursos adicionales. Las medidas pequeñas – como buscar la forma de animar a los estudiantes a interactuar, o analizar la manera en la cual los y las docentes se dirigen a los estudiantes masculinos y femeninos – pueden ser pasos importantes hacia la igualdad de género. También es importante no trabajar las cuestiones de género en aislamiento: hable con sus colegas, con los y las estudiantes y con aquellos que trabajan en otros sectores para intercambiar experiencias, consejos e información.

También a menudo existe la percepción de que las cuestiones de género son demasiado complicadas y culturalmente sensibles para ser abordadas por personas que no son expertos o que no provienen del área local. La resistencia en las comunidades y dentro de las estructuras sociales y políticas puede reforzar la sensación de que el género es un tema difícil y politizado. Los profesionales de la educación pueden resistirse a abordar el tema de la igualdad de género y la violencia basada en género (incluyendo cuestiones como la violencia sexual y doméstica y el matrimonio temprano/forzado) porque no quieren ser percibidos como una interferencia, culturalmente insensibles, o procurando imponer los valores de Occidente.

La reticencia a participar en la programación de la igualdad de género en educación, también puede estar vinculada a las preocupaciones de seguridad. Abordar el tema de los derechos humanos y especialmente los derechos de la mujer puede ser muy sensible, con la posibilidad de crear resentimiento u hostilidad entre la población local. El fomento de cambios de actitud, comportamiento y leyes al respecto de la igualdad de género requiere de gran sensibilidad.

La educación sensible al género es una intervención protectora fundamental, la cual debe ser contemplada sin demora, pero obviamente es igualmente importante tener presente el contexto cultural. Los profesionales de la educación deben estar conscientes de las creencias y costumbres locales y promover el diálogo y la participación de la comunidad, padres, madres y adolescentes en la planificación, ejecución, seguimiento y evaluación de los programas. Esta práctica no sólo mejorará la calidad de los programas, sino que servirá para garantizar que los temas sensibles sean abordados en formas culturalmente aceptables en el contexto local.

Recuerde – todos somos responsables de prestar atención a las cuestiones de género. Todos podemos hacer algo. Todos estamos obligados.

¿Qué puedes hacer tú? Poniendo en práctica los principios de género

Si estamos comprometidos a lograr la educación para todos, no debemos considerar al género como un elemento de trabajo independiente o adicional en la programación de la educación. En su lugar, debemos utilizar una perspectiva de género en la planificación, ejecución, seguimiento y evaluación de todo nuestro trabajo. Aplicar una perspectiva de género es como ponerse unos anteojos. A través de una lente de los anteojos vemos la participación, necesidades y realidades de las niñas y las mujeres. Por la otra lente vemos la participación, necesidades y realidades de los niños y los hombres. Para tener el cuadro completo en cualquier situación, debemos mirar con ambos ojos.

El manual de género del IASC brinda un marco de “perspectiva de género” útil que nos puede ayudar a integrar las cuestiones de género a los programas.

ADAPT(ar) y ACT(uar) Colectivamente para garantizar la igualdad de género

Analizar las diferencias de género

Diseñar servicios que respondan a las necesidades de todas y todos

Acceso otorgado en condiciones de igualdad para mujeres, niñas, niños y hombres

Participar **igualmente**, garantizar el equilibrio de género

CapaciTAR a mujeres y hombres por igual

y

Atender a la **VBG** en las iniciativas educativas y humanitarias

ReCopilar, analizar y reportar datos discriminados por sexo y edad

Proyec Tar el enfoque de las acciones con base en un análisis de género

Coordinar **Colectivamente** las acciones con todos los aliados

Puede utilizarse el marco de “ADAPTar y ACTuar” para revisar los proyectos o los programas con una perspectiva de género. El orden de los pasos en este marco puede variar de una situación a otra, pero deben tomarse en cuenta todos los nueve pasos del marco.

A modo de ejemplo, en las siguientes páginas usamos ADAPTar y ACTuar para clasificar algunas actividades en el sector de la educación que tienen un componente de género. Igualmente se sugieren algunos indicadores para mostrar cómo medir la incorporación del género en este sector.

Analizar las diferencias de género

Ejemplo de actividad	Ejemplo de indicador
Se prepara un informe de análisis de género para contribuir a la planificación del programa de educación.	Un informe de análisis de educación y género para el distrito de Ituri se prepara para mayo 2011.
La evaluación de necesidades en educación consulta a igual número de mujeres que de hombres.	El 50% de las personas consultadas por el equipo de análisis de necesidades del clúster de educación son mujeres.

Diseñar servicios para responder a las necesidades de todas y todos

Ejemplo de actividad	Ejemplo de indicador
Se crean facilidades sanitarias escolares tanto para niñas como niños y para profesores y profesoras.	100% de las escuelas construidas o rehabilitadas en Puerto Príncipe en el 2010 cuenta con facilidades sanitarias separadas para hombres y mujeres.

Acceso en igualdad de condiciones es brindado a mujeres, niñas, niños y hombres

Ejemplo de actividad	Ejemplo de indicador
Se analizan los datos de asistencia escolar para detectar el género y otras tendencias que muestran la inclusión.	Se prepara un informe sobre la asistencia de niñas y niños y otros grupos identificados para abril del 2010.

Participar igualmente, garantizar el equilibrio de género

Ejemplo de actividad	Ejemplo de indicador
El comité de educación comunitaria consiste de igual número de mujeres y hombres.	El 50% de los miembros del comité de educación comunitario son mujeres.

Capacitar a mujeres y hombres por igual

Ejemplo de actividad	Ejemplo de indicador
Igual número de mujeres y hombres están capacitados como facilitadores para trabajar en espacios amigables para niños y niñas.	El 100% de los profesores y profesoras en el campamento Kalma ha firmado un código de conducta y recibido orientación al respecto.

Atender a la VBG en las iniciativas educativas y humanitarias

Ejemplo de actividad	Ejemplo de indicador
Se desarrolla un código de conducta para todos los docentes y otro personal educativo, en consultas con los y las estudiantes y los comités de educación de la comunidad.	El 100% de los y las profesoras en el campamento Kalma ha firmado y ha recibido orientación sobre un código de conducta.

ReCopilar, analizar y reportar datos discriminados por sexo y edad

Ejemplo de actividad	Ejemplo de indicador
Se recopilan de forma regular datos discriminados por sexo y edad en cuanto a oportunidades para el acceso a la educación.	100% de los informes del clúster o los grupos de trabajo sectorial de educación en el 2010 están fundamentados en datos discriminados por sexo y edad.

ProyecTar el enfoque de las acciones con base en un análisis de género

Ejemplo de actividad	Ejemplo de indicador
Proveer ropa adecuada y suministros sanitarios para las niñas para que puedan asistir a la escuela y participar plenamente en las clases.	Suministros sanitarios distribuidos al 100% de las niñas entre los 6 y 18 años de edad en marzo del 2011.

Coordinar Colectivamente las acciones con todos los aliados

Ejemplo de actividad	Ejemplo de indicador
Actores del clúster/sector de educación participan regularmente en las reuniones de la red interagencial de género.	El 100% de las reuniones de la red de género en el 2010 contaron con la asistencia de por lo menos un/una representante del sector de la educación.
El clúster/sector de educación mide habitualmente el trabajo realizado por actores de la educación respecto a los indicadores específicos de género como los presentados en esta guía.	El 100% de los actores de la educación en Paquistán están reportando los avances en los indicadores de género en sus informes anuales.

Estos ejemplos demuestran cómo el uso de una perspectiva de género puede fortalecer la programación de la educación y utilizarse para su análisis. A continuación, nos basamos en los principios fundamentales de género y el marco de ADAPTAr y ACTuar para ofrecer algunas estrategias y acciones prácticas para trabajar hacia un programa de educación sensible al género.

Siguiendo la estructura de las Normas Mínimas de la INEE, la orientación que se presenta a continuación cubre todas las áreas centrales de la programación de la educación:

- participación, análisis y coordinación de la comunidad
- acceso y ambiente de aprendizaje
- enseñanza y aprendizaje
- maestros y otro personal educativo
- política educativa



En la contraportada de esta guía de bolsillo se encuentra un esquema completo de las Normas Mínimas de la INEE, al cual se puede referir mientras lee este documento.



No todas las estrategias que se sugieren en esta guía serán pertinentes o posibles en cada situación. Esta sección está destinada a estimular nuestro pensamiento en cuanto a cómo se puede aplicar una perspectiva de género a cualquier área de la educación y ofrece ideas para ayudar a los profesionales de la educación a comenzar la tarea. Incluso, si en un principio se lleva a cabo solamente una idea, los programas seguirán avanzando hacia prácticas educativas más sensibles al género.

*Promocionando el derecho a la educación.
Hargeisa, Somalilandia. Cortesía de Silje
Sjovaag Skeie/NRC.*

1. Estrategias para la participación, coordinación y análisis sensibles al género

1.1. Participación

¿Por qué es importante la participación?

La participación de aquellas personas afectadas por una crisis en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de la programación de la educación es un elemento crítico de la acción humanitaria. A través del diálogo directo con mujeres, niñas, niños y hombres, los programas abordarán las necesidades y los derechos de las comunidades con mayor efectividad y sustentabilidad.

Cuando se considera cuidadosamente a quién, cómo y para qué, la participación puede ser una herramienta muy efectiva para:

- minimizar el riesgo de exclusión de los grupos durante el diseño y la distribución de la programación de la educación
- reconocer la dinámica de poder entre los grupos de género, políticos, sociales, económicos u otros
- permitir una mayor comprensión holística del contexto y el impacto de la crisis y la formulación de una respuesta más eficaz
- mejorar la exactitud de los datos para evaluar las necesidades
- ayudar a individuos y comunidades a identificar acciones a tomar por su propia cuenta, estableciendo las bases para una mayor autosuficiencia y sustentabilidad

2. Atención al género en la práctica en Guinea y Sierra Leona

Contratación y capacitación de asistentes femeninos para el aula

El programa del Comité Internacional del Rescate (IRC) para refugiados liberianos en Guinea y Sierra Leona identificó la extensa coacción de niñas a relaciones sexuales con profesores a cambio de buenas notas u otros privilegios. Para resolver esta situación y garantizar que más mujeres estuviesen involucradas en el proceso de educar a niñas y mujeres jóvenes, el IRC identificó a mujeres en la comunidad local que luego fueron capacitadas como asistentes de aula, responsables de apoyar la educación de la salud y mantener el registro de las notas de los estudiantes. Esto resultó en un ambiente más proactivo para estudiantes y creó trabajo y adicionales oportunidades de educación para miembros de la comunidad. Posteriormente, algunas asistentes de aula llegaron a ser maestras.

¿Quién debe participar?

La gama de personas que se verán afectadas directa o indirectamente por una intervención en la educación deben estar representadas en las actividades de planificación o ejecución participativa – mujeres, niñas, niños y hombres. Debe garantizarse la inclusión de la mujer. Las mujeres tienen necesidades y contribuciones particulares, pero típicamente tienen menor acceso que los hombres a tomar decisiones. Temas como las habilidades de lenguaje y alfabetización, menor representación en el liderazgo formal de la comunidad, o movilidad y tiempo debido al cuidado de los hijos o los quehaceres domésticos, pueden limitar el acceso de las mujeres y las niñas a la toma de decisiones sobre los procesos de los programas y las políticas. La promoción de la participación de los jóvenes – tanto hombres como mujeres – en actividades organizadas, también es importante.

Los profesionales de la educación pueden considerar una variedad de participantes:

- **Personas:** mujeres, niñas, niños y hombres pueden participar a través de grupos de discusión, encuestas aleatorias, caminatas escolares o inspecciones

- **La comunidad general:** por ejemplo, a través de “representantes” de un colectivo como padres y madres de familia, docentes, y autoridades nacionales
- **Redes u organizaciones locales:** tales como las ONG y las redes informales de jóvenes o mujeres participarían en el diseño e implementación de actividades educativas o la movilización para la concientización o seguimiento de la comunidad

Es importante la recolección de datos desglosados por sexo y edad de los participantes para garantizar que sea posible el seguimiento de niveles iguales de involucramiento de mujeres y hombres de todas las edades.

¿Cuáles son los puntos de entrada para la participación?

La programación de la educación antes, durante y después de una crisis tiene muchos componentes, fases y etapas y ofrece muchas oportunidades para la participación significativa. Unos cuantos ejemplos de puntos de entrada para la participación son:

- **La realización de evaluaciones:** La participación y el acercamiento como parte de la evaluación inicial es fundamental, por lo que los equipos pueden basarse en lo que se conoce, considerando tanto las necesidades como los riesgos. Garantizar un equilibrio de género y las consideraciones de lenguaje es esencial para lograr la participación de personas que frecuentemente carecen de acceso a los responsables de adoptar decisiones, especialmente las mujeres. Puede ser efectivo el uso de representaciones gráficas o modelos para ilustrar los puntos de la discusión o hacer ejercicios de mapeo.
- **Enfoques basados en la comunidad:** El trabajo con las comunidades afectadas para establecer actividades no formales de educación puede ser una manera exitosa de motivar la participación de mujeres, niñas, niños y hombres en un proceso que responde a las necesidades inmediatas a la vez que considera el fortalecimiento, la propiedad y la sostenibilidad. Las campañas educativas comunitarias también pueden ser consideradas, en alianza con otros sectores.

- **La identificación de grupos y redes locales:** Los profesionales que trabajan en educación en emergencias a veces pierden oportunidades de aumentar la capacidad de grupos que ya existen en la comunidad y que podrían participar en la implementación del programa, su seguimiento o promoción comunitaria. Los comités comunitarios de educación, las asociaciones de padres de familia y docentes o los grupos juveniles a menudo pueden ser movilizados para identificar cambios en la igualdad de género en la educación y encontrar soluciones sustentables. Podemos dar capacitación para fortalecer las habilidades y los conocimientos de los grupos comunitarios en relación con la educación en torno a la igualdad de género. Si no existen grupos de esta naturaleza, los profesionales de la educación pueden pensar en maneras de apoyar la creación de los mismos.
- **Reuniones:** Es importante considerar la cultura y ser sensible a las cuestiones de género cuando se planifican y celebran reuniones. El personal de educación debe considerar el momento y el lugar, asegurándose de que sea conveniente y seguro para hombres, mujeres, niñas y niños y, en caso necesario, organizar reuniones separadas para hombres y mujeres. Muchas veces es conveniente organizar servicios de guardería y subvencionar los costos de transporte. El uso de técnicas para evitar que unas pocas personas dominen la discusión podría incluir la rotación de la presidencia de las reuniones, la asignación equitativa de papeles y tareas específicas, el trabajo en grupos pequeños y la concertación de reglas para la reunión para garantizar una audiencia respetuosa y participación equitativa.

¿Cómo podemos garantizar una participación eficaz y ética?

Cuando se consideran programas de educación participativa, los profesionales de la educación deben planificar de tal manera que las invitaciones a participar expliquen claramente qué se está pidiendo y por qué se está focalizando a determinados grupos (por ejemplo madres jóvenes o ex-combatientes).

Es importante considerar cuidadosamente la manera en que mujeres, hombres, niños y niñas pueden fortalecerse y liderar un proceso participativo. ¿Qué información necesitan los diferentes grupos y

cómo se les puede apoyar con la mayor eficacia para lograr que el proceso participativo sea significativo, tanto para la población afectada como los actores educativos? Es igualmente importante devolver la información a los y las participantes y la comunidad en general, junto con explicaciones de cómo se utilizará esta información y sobre las acciones de seguimiento que serán emprendidas.

Hay que abordar las cuestiones éticas si se va a salvaguardar los derechos de los participantes. Los participantes deben entender que no están obligados a participar en las actividades, que pueden brindar la información de manera confidencial y deben estar plenamente conscientes de los riesgos o inconvenientes asociados con su participación. A los y las participantes se les debe permitir expresarse libremente y no se les debe cuestionar en una forma negativa. Por ejemplo, si los padres y/o madres insisten en que no tienen los recursos para mandar a sus hijos varones a la escuela, no se les debe decir que eso es negligencia, ni preguntarles por qué nunca acudieron a ver a la maestra o director de la escuela.

3. Atención al género en la práctica en Liberia, Zambia y Malawi

Las madres promocionan la educación de las niñas

En los últimos 15 años el Foro de Educadoras Africanas (FAWE) ha trabajado con empeño para reducir la brecha entre la defensa de los derechos de la mujer y la promoción y apoyo para la educación de niñas a través de actividades basadas en la escuela. La red regional de “Clubes de Madres” – en Zambia, Liberia y Malawi – constituye uno de sus programas más exitosos para las mujeres. Los clubes ofrecen clases de alfabetización para adultos y actividades para la generación de ingresos para mujeres. La recaudación por concepto de las actividades de generación de ingresos sirve para ayudar a niñas no escolarizadas a volver a la educación y permite a las mujeres lograr su independencia económica. Muchas madres han llegado a ser líderes eficaces de la comunidad y han facilitado el retorno de madres adolescentes a la escuela.

1.2. Coordinación

¿Por qué es importante la coordinación?

Atender las dimensiones de género en la educación en situaciones de emergencia requiere una planificación conjunta, el intercambio de información y colaboración en el diseño, respuesta y prestación de servicios, con múltiples actores.

La coordinación entre los actores de la educación en cuestiones relacionadas con la igualdad de género fortalecerá la respuesta global, ayudará a evitar la duplicación y garantizará que no haya vacíos en la programación de la educación para grupos determinados. Como se declara en los principios fundamentales de género, la coordinación intersectorial también es fundamental. Ningún sector, por sí solo, puede abordar eficazmente las diversas necesidades de mujeres, niñas, hombres y niños.

¿Cuáles mecanismos de coordinación existen?

Las autoridades educativas son responsables de realizar el derecho a la educación y deberían tomar un papel de liderazgo en la respuesta de la educación, lo que incluye la convocatoria y participación en los mecanismos de coordinación con otras partes interesadas en la educación. Cuando a las autoridades educativas les falta la capacidad o la legitimidad, puede concertarse el liderazgo con un grupo de coordinación de la educación ya existente o, si está activado el sistema de clúster del IASC, convendría formar un clúster de educación.

En el lugar donde actúa, el clúster de educación constituye un mecanismo de coordinación clave para ayudar a los estados a determinar las necesidades educativas en situaciones de emergencia y a responder conjuntamente a todas ellas, de manera coordinada.

A nivel global, dicho clúster es co-liderado por UNICEF y Save the Children. A nivel país, estas agencias a menudo sirven también de co-líderes, aunque el liderazgo puede variar y con frecuencia incluye la participación activa del ministerio de educación nacional. Los miembros del clúster son agencias con experiencia y un mandato de respuesta humanitaria dentro del sector de la educación. Las Normas Mínimas de la INEE son la herramienta

fundamental usada por el clúster global de educación y el clúster de educación a nivel país para brindar un marco que garantice una respuesta educativa de calidad, y a menudo se utilizan para complementar las normas nacionales de educación, cuando y donde ellas existen.

El enfoque de clúster es parte de un proceso más amplio de reforma, destinado a mejorar la eficacia de la respuesta humanitaria al garantizar la previsibilidad y la rendición de cuentas, y a la misma vez fortalecer las alianzas entre los actores de la respuesta. El principio es que la respuesta dentro de un sector determinado sea coordinada por una o varias agencias líderes del clúster. La educación fue incluida en el enfoque de clúster en el 2006. Sin embargo, no están incluidas las situaciones de los refugiados en el enfoque de clúster, puesto que el ACNUDH es la agencia coordinadora principal.

El género es un tema transversal importante en el enfoque de clúster y en los niveles globales y de país existe un fuerte énfasis sobre la perspectiva de género a través de todos los clústers, incluyendo el de la educación. Para acceder a mayor información sobre el clúster de educación, visite: <http://education.oneresponse.info>

¿Qué aspecto tiene la coordinación sensible al género?

La coordinación dentro del sector de la educación sobre cuestiones de género puede incluir:

- **Un punto focal de género o grupo de trabajo** en el clúster/ grupo sectorial para apoyar el análisis de género y garantizar que se consideren los temas de género en todas las actividades del clúster.
- **Una valoración conjunta de necesidades**, que recoge información desglosada por sexo y edad y formula preguntas sensibles al género determinadas por la dinámica de género en el contexto específico.
- **La incorporación de los temas de género en los planes del sector/clúster:** El análisis de las necesidades de género se incluye en la planificación estratégica y programática para el sector. Se desarrollan actividades que responden a las necesidades de género, bien sea a partir de la incorporación de temas de género en las actividades generales de la educación (como un programa de retorno a la educación

dirigida tanto a niños como niñas), o a través de actividades específicas dirigidas a abordar la desigualdad de género (como el pago de cuotas escolares para estudiantes femeninas de secundaria).

- **Propuestas de financiamiento que incluyen el género de manera explícita:** Se incluyen entre las propuestas las necesidades de género, los elementos incorporados y focalizados de género y los resultados previstos de género. Con cada vez mayor frecuencia, la ONU y otros mecanismos financieros y donantes dan seguimiento a la inclusión de género en las solicitudes del sector. Los actores de la educación deben igualmente considerar la inclusión de recursos económicos para la coordinación de los temas de género en sus propuestas de financiamiento.
- **Participación en grupos de trabajo o actividades intersectoriales de género:** En un contexto de crisis donde se establece un grupo de trabajo o red intersectorial sobre género, los actores de la educación deben asegurarse de que el sector/clúster sea representado sistemáticamente. Cuando no existe ninguna red de género, los actores de la educación deben contemplar la introducción del tema de género en otras reuniones intersectoriales y abogar por acciones de coordinación entre los sectores que trabajan el tema de género. Recuerde el principio fundamental de género: '¡Cualquiera puede ser un (a) campeón(a) del género!' Asegúrese de estar pendiente de foros existentes que podrían liderar algún trabajo específico para una emergencia, tales como la unidad o ministerio de género de un gobierno, o redes de la sociedad civil.

La coordinación inter-sectorial de cuestiones de género ayuda a garantizar que los programas educativos sean de calidad y protectores:

- Coordine con el **sector/clúster de WASH** en la evaluación participativa (con comunidades, personal docente y estudiantes) con respecto al diseño y acceso a las instalaciones de WASH en espacios de aprendizaje; y garantice que tanto hombres como mujeres tengan las habilidades para mantener y reparar las instalaciones.
- Coordine con el **sector/clúster de la salud** para la investigación de salud con perspectiva de género, las vacunas, la información vital sobre la salud y la atención a la salud sexual y reproductiva en el ámbito de la educación. Asegure que niños y niñas que no estén incluidos en la educación programada reciban las mismas intervenciones en salud y protección.

- Coordine con el **sector/clúster de protección** en el tema de intervenciones sensibles al género para la niñez no acompañada, extraviada/separada y huérfana.
- Coordine con el **sector/clúster de nutrición** en cuanto a programas de alimentación escolar que tengan en cuenta las distintas necesidades de los estudiantes masculinos y femeninos.
- Coordine con el **grupo o punto focal de apoyo psicosocial** para garantizar que las intervenciones psicosociales para estudiantes tomen en cuenta las distintas necesidades y capacidades de adaptación de niños y niñas, hombres y mujeres. En situaciones de emergencia de gran escala suele haber un punto focal que trabaja a través de los distintos clústeres. Cuando no se dispone de ningún punto focal psicosocial, se debe trabajar directamente con los colegas de salud y protección para garantizar la coordinación en torno a esta problemática.
- Coordine con **los sectores/clústeres de recuperación temprana, sustento y agricultura** para apoyar a familias vulnerables (por ejemplo familias encabezadas por mujeres solteras o por jóvenes) para encontrar formas alternativas y seguras de sustento y promover la seguridad alimentaria y el acceso seguro a combustibles adecuados para cocinar, para de esta manera apoyar su acceso a la educación. Trabajar con estos actores en evaluaciones de mercado que tomen en cuenta la dinámica de género, en lo referido a oportunidades de trabajo, ayudará a garantizar que la capacitación vocacional sea pertinente y sostenible.



Sanitarios en un preescolar en Harare - Zimbabue. Foto cortesía de Save the Children.

1.3. Valoración, seguimiento y evaluación

Valoración

Para poder planificar una intervención en educación habrá que emprender una valoración de necesidades educativas. Lo ideal sería que este fuera un esfuerzo coordinado del clúster de educación o de la mesa sectorial para evitar la duplicación. Las valoraciones deben identificar las capacidades, recursos, vulnerabilidades y vacíos de la educación, así como los retos implícitos en defender el derecho a la educación para todos los grupos afectados.

La valoración de la educación debe recopilar datos pertinentes para un análisis de género:

- **Desgloce los datos** por sexo, edad, nivel de pobreza, incapacidad, etnicidad, idioma y otros factores socioculturales, para evaluar cómo la situación afecta a distintos grupos de estudiantes y por qué pueden o no pueden acceder a la educación. Luego puede enfocarlos con mayor eficacia.
- ¿Cuáles son las **distintas necesidades educativas** de mujeres, niñas, niños y hombres? ¿De qué manera han cambiado las cosas como resultado de la emergencia? Por ejemplo, si las niñas tradicionalmente no han asistido a la escuela, hace falta educación básica para las niñas adolescentes. Posiblemente los niños sólo han perdido unos cuantos meses de estudio y harán falta clases de nivelación.
- ¿Cuáles son los **distintos riesgos** que afectan a la mujer o la niña en comparación con los niños y los hombres? Por ejemplo, hay un enfoque en los niños para su reclutamiento en los grupos armados mientras se desplazan hacia la escuela o de regreso; o existe el problema frecuente de niñas adolescentes obligadas a cambiar sexo por buenas notas escolares.
- ¿Cuáles son los distintos papeles, habilidades y estrategias de adaptación de hombres, mujeres, niños y niñas? Por ejemplo, a menudo las mujeres construyen refugios para sus familias, y se les podría apoyar en la construcción de un espacio temporal de aprendizaje. O en otro caso, para hacer frente a la situación de inestabilidad los padres están manteniendo a sus hijas en casa en vez de enviarlas a la escuela.

- ¿En qué forma han cambiado los **papeles de género**? Se debe tener en cuenta los factores sociales, económicos y culturales – como la edad, el estado social y la etnicidad. ¿Los niños tienen mayor acceso a la educación que las niñas? ¿Las maestras enfrentan mayores o menores restricciones que los maestros? ¿En la educación, existen oportunidades para una mejor igualdad de género y fortalecimiento de la mujer?
- ¿Qué cambios han habido en la **dinámica del poder de género** en el interior de la familia o la comunidad que afectan el acceso de los estudiantes a la educación? Por ejemplo, ¿es mayor el número de mujeres y niñas que encabezan el hogar mientras que los hombres y los niños buscan empleo en otro lado? ¿Los niños jóvenes funcionan como protectores y proveedores de sus familias en vez de acceder a la educación?
- Niños, niñas, mujeres y hombres tienen **distintas visiones, opiniones y problemas con respecto a las respuestas de la educación en emergencias**. ¿Hemos consultado a todos y todas por igual? ¿Nuestras metodologías de consulta aplicaron una perspectiva de género (es decir, entrevistando grupos de un solo sexo liderados por un[a] facilitador[a] del mismo sexo)?

Un exceso de datos puede ser abrumador y el diseño de formatos de valoración puede ser demorado. Revise los datos disponibles antes de la emergencia – tomados de la oficina central de estadísticas, las autoridades distritales de educación y las escuelas individuales. Identifique cuáles datos faltan y si ya existen formatos adecuados. El clúster de educación cuenta con una caja de herramientas para la valoración conjunta de las necesidades de educación, la cual incluye ejemplos de formatos para la recolección de datos, así como sugerencias de preguntas sensibles:

<http://education.oneresponse.info>

Es importante la composición del equipo que realiza la valoración. Mujeres deben ser incluidas en el equipo de valoración de emergencia para garantizar que nos conectemos con las mujeres y las niñas en la población afectada.

Seguimiento

Especialmente en contextos de emergencia, las situaciones pueden cambiar rápidamente; por lo tanto, se debe continuar recogiendo datos y profundizando nuestra comprensión de la dinámica de género y cómo ésta puede estar cambiando. Debe establecerse una línea de base sobre el género y la educación hacia el inicio de la respuesta, con datos recogidos durante la valoración inicial. Podemos utilizar estos datos de referencia para evaluar el impacto en los distintos grupos y medir los avances en el tiempo. Es importante aumentar la capacidad de los miembros y los estudiantes de la comunidad que se encuentran afectados para recoger y analizar la información, para que ellos puedan apoyar el seguimiento del éxito de la integración de género en la respuesta educativa.

Los actores de la educación deben programar reuniones periódicas con grupos de la comunidad, o representantes de la comunidad tales como comités de gestión escolar, para compartir los resultados de las valoraciones y las intervenciones en educación y motivar comentarios. Los problemas y cambios a discutirse podrían incluir el acceso y la participación, el ambiente de aprendizaje, o el apoyo a los maestros.

Distintos métodos que la comunidad puede utilizar para dar seguimiento a la eficacia de las intervenciones en favor del género incluyen:

- Permitir que representantes masculinos y femeninos de la niñez y la juventud puedan hacer el monitoreo y ofrecer comentarios continuamente ante comités comunitarios de educación o asociaciones de padres de familia sobre una gama de temas relacionados con el género en la comunidad y el medio del aprendizaje (por ejemplo, temas de seguridad, libertad de movimiento para niñas y niños, condiciones de las letrinas, calidad del aprendizaje, etc.).
- La observación participativa y los controles “in situ” por profesionales de la educación y equipos de la comunidad pueden ofrecer oportunidades para discutir problemas y soluciones con los individuos y grupos afectados. Visitas a distintas horas del día les permitirán ver diferentes actividades de rutina (por ejemplo, programas de alimentación escolar, condición y uso de letrinas, etc.).

La información del seguimiento deberá ser registrada para ir construyendo una visión más amplia a través del tiempo y para apoyar la promoción y buscar recursos adicionales. La información suministrada por los interesados y otras personas involucradas en los esfuerzos de ayuda humanitaria debe ser incluida en el seguimiento. Tenga en cuenta que hay que manejar los datos con sensibilidad, y garantizar que ninguna persona que informa sobre un abuso o caso de violencia esté en riesgo de represalias. Conviene trabajar con las comunidades para analizar la información proveniente del seguimiento y desarrollar un plan de acción para los cambios, las mejoras y los próximos pasos a seguir.

Evaluación

Las evaluaciones fortalecen la rendición de cuentas y nos ayudan a comprender el impacto a largo plazo de un programa de educación, la manera en que integra los temas de género y como impacta y es impactado por la dinámica de género. Las evaluaciones se pueden realizar en períodos regulares, a medio término o al final del ciclo del programa, y éstas deben incluir representantes masculinos y femeninos de la comunidad y otros actores claves. Además de resaltar los avances y las debilidades, un equipo evaluador puede ofrecer una nueva perspectiva y sugerir distintas estrategias que han funcionado en otros contextos de emergencia.

En el contexto de la igualdad de género en educación en situaciones de emergencia las evaluaciones nos pueden mostrar, por ejemplo:

- el impacto de una campaña, a nivel local y nacional, de sensibilización para aumentar el acceso y la participación de niñas en el sistema educativo; así como una apreciación de lo bien que fueron presentados los mensajes (obras, afiches, desfile). Una evaluación puede indicar si una campaña ayudó efectivamente a cambiar actitudes (aunque no es fácil atribuir cambios de actitud).
- los avances efectuados por las políticas, los incentivos y las iniciativas de capacitación para reclutar y retener mayor número de docentes femeninos.
- la eficacia de un código de conducta para profesores para abordar problemas de acoso sexual y otras quejas relacionadas con género; o para saber si los procedimientos de investigación son accesibles, confidenciales, adecuados y justos.

- los avances logrados en el apoyo a grupos específicos de niños y niñas excluidos y marginados en base a su sexo y en integrarlos/las en el ambiente del aprendizaje.
- el progreso en prevenir o mitigar los factores de riesgo basados en el género y específicos a la situación de emergencia.

La participación comunitaria en la valoración, el seguimiento y la evaluación

Los distintos grupos dentro de las comunidades tienen sus propios sistemas de creencias, intereses y actitudes. Tendrán distintos puntos de vista en cuanto a cómo abordar las dimensiones de género en la educación. Los miembros de la comunidad pueden brindar valiosa información sobre la evolución de los papeles de género, responsabilidades y la dinámica de su comunidad. Necesitamos encontrar formas de acceder a esta información, consultando con distintos grupos y verificando la información de distintas fuentes. Los miembros de la comunidad pueden omitir u ocultar información para proteger a individuos, especialmente en el caso de violencia sexual. Nuestro marco de tiempo para la valoración y las consideraciones éticas no siempre nos permiten dar seguimiento a estas problemáticas inmediatamente, pero debemos estar conscientes de ellas y procurar dar sentido a cualquier información que recibamos. Si esta clase de informes llega a nuestra atención, es aconsejable consultar con el equipo de tareas de GBV o, si no lo hay, con la mesa de género o el sector/clúster de protección en cuanto a cómo responder.

Un ejercicio de mapeo en una cuestión de género en particular (por ejemplo, las razones del abandono temprano del estudio por las niñas o el impacto de las responsabilidades de pastoreo en las tasas de finalización de la educación en niños) puede ayudarnos a trabajar con la comunidad para identificar quién apoya, ofrece resistencia o es indiferente y dónde son posibles las alianzas. A continuación, se pueden desarrollar estrategias para involucrar y trabajar con estas personas y grupos para promover el acceso de los estudiantes que actualmente están excluidos a causa de su sexo. El mapeo nos puede ayudar a identificar recursos existentes y potenciales y actores dentro de los departamentos del gobierno, grupos de la sociedad civil y comunidades, y determinar los requisitos de capacitación y apoyo.

Es frecuente que los equipos de emergencia dependan de los líderes comunitarios de sexo masculino cuando van a recopilar información, debido a limitaciones de tiempo, consideraciones de seguridad, restricciones culturales sobre el movimiento de las mujeres, etc. Pero también hay que consultar a las niñas, los niños y las mujeres. Los grupos comunitarios locales (por ejemplo, las organizaciones de mujeres, los ancianos, las mujeres respetadas en la comunidad, los grupos juveniles y las organizaciones de discapacitados) pueden ayudar a alcanzar a los miembros marginados de la comunidad.

Es de vital importancia involucrar a niños y jóvenes, tanto aquellos y aquellas que asisten a la escuela como los y las que no asisten. Discuta con ellos las razones relacionadas con consideraciones de género que explican su inclusión o exclusión del acceso a la educación. Indague qué apoyo creen necesario para ayudar a los que ya acceden a la educación formal y no formal, así como a aquellos y aquellas que aún no asisten. El Anexo 2 – La “Tarjeta de Lo que se Pierde” – incluye el ejemplo de una actividad que puede ser utilizada con estudiantes para identificar cuáles niños y niñas no pueden asistir a la escuela y por qué.



Niñas y niños desplazados se dedican a actividades de dibujo en una escuela temporal en Sri Lanka. Foto cortesía de Save the Children.

2. Estrategias para crear ambientes de aprendizaje con igualdad de acceso y sensibles al género

2.1. Igualdad de acceso

En situaciones de crisis el derecho a educación sensible al género es fundamental y debe ser satisfecho sin ninguna clase de discriminación. Las autoridades nacionales, las comunidades y las organizaciones humanitarias tienen la responsabilidad de garantizar que todas las personas tengan acceso a las actividades educativas. Esto implica valorar y atender las necesidades y las prioridades de los grupos excluidos y de aquellos con distintas necesidades de aprendizaje en el contexto específico. Se deben identificar las políticas y prácticas discriminatorias que limitan el acceso a oportunidades de educación y tomar medidas para resolverlas.

En los contextos de crisis, las barreras que impiden el acceso de niñas y niños, mujeres y hombres jóvenes a la educación pueden ser grandes y complejas. La valoración de necesidades y el análisis de género deben apuntar a la identificación de estas barreras y aportar información que contribuya a posibles estrategias de respuesta. El proceso de identificar necesidades y barreras en sí puede ser difícil:

- La discriminación está tan bien establecida que nadie la nota o la enfrenta.
- Algunos grupos pueden experimentar múltiples barreras al acceso, incluyendo género, discapacidad, idioma, etc.
- Es probable que las niñas, los niños, o los y las jóvenes que no estaban escolarizados antes de la emergencia no estén incluidos en las estadísticas del gobierno nacional.
- Es posible que llegar a los grupos mayoritarios sea considerado la prioridad en situaciones de recursos y tiempo limitados.

Sin embargo, una valoración participativa e incluyente de necesidades, como un proceso de análisis de género, debe ser capaz de abordar estos problemas, a menudo con relativamente pocos insumos o costos adicionales. A continuación ofrecemos algunos ejemplos, tanto del lado de la oferta como de la demanda de la oferta educativa. Estas listas están lejos de ser exhaustivas y es esencial examinar la naturaleza exacta de las barreras en cada situación.

Lado de la Oferta

Barrera	Posible estrategia
<p>Las escuelas se encuentran lejos y las niñas y/o los niños no pueden acceder a ellas con seguridad.</p>	<p>Se establecen espacios de aprendizaje temporales cerca de las comunidades.</p> <p>Adultos acompañan a grupos de estudiantes hasta la escuela y de regreso a casa.</p>
<p>Los espacios de aprendizaje son atendidos sólo por profesores varones, como resultado las niñas y sus familias se resisten a asistir o no quieren asistir.</p> <p>Los espacios de aprendizaje son atendidos únicamente por maestras, lo que resulta en la falta de modelos masculinos a seguir y niños que no están motivados para ir a la escuela.</p>	<p>Reclutar profesores o asistentes de aula femeninos o masculinos. Donde no se dispone de personal entrenado, contemplar pedir a voluntarias(os) de confianza que participen en las actividades educativas.</p>
<p>Las instalaciones sanitarias mínimas o inexistentes resultan en bajos niveles de asistencia y altas tasas por deserción escolar de las niñas adolescentes que están menstruando.</p>	<p>Trabajar junto con colegas de agua y saneamiento y la comunidad local en la construcción tanto de sanitarios como de instalaciones separadas para el lavado de manos para niños y niñas.</p>
<p>Las mujeres estudiantes están en riesgo de sufrir violencia o abuso sexual por parte del personal docente y dejan de asistir.</p>	<p>Crear ambientes protectores de aprendizaje mediante el desarrollo de un código de comportamiento para los maestros y otro personal educativo.</p>
<p>Madres jóvenes o niñas y/o niños que han pertenecido a las fuerzas armadas no son capaces de (re) ingresar a la escuela ya que son demasiado viejos para su nivel escolar.</p>	<p>Trabajar para garantizar que haya oportunidades flexibles de educación, mediante la extensión de la edad para la asistencia escolar, u ofreciendo capacitación no formal. Evitar mezclar a niños y niñas mayores con los menores.</p>

Lado de la Demanda

Barrera	Posible Estrategia
Las familias pobres priorizan la educación de los niños y no envían a sus hijas a la escuela.	Brindar incentivos o apoyo focalizado a estudiantes del sexo femenino, como la dotación de uniformes, pensiones escolares o alimentos, para reducir los costos directos para las familias.
Las comunidades se oponen ideológicamente a la educación de las niñas; o prácticas culturales como el matrimonio temprano y el embarazo precoz acortan el acceso de las niñas a la escuela.	Trabajar con las comunidades y las organizaciones locales para promover la importancia de la educación femenina culturalmente aceptable. Lanzar una campaña en los medios de comunicación masiva o negociar la aprobación de líderes religiosos.
Las niñas o los niños están ocupados con tareas domésticas y de generación de ingresos y no tienen tiempo para asistir a la escuela.	Considerar el uso de clases en sesión doble para mejorar la flexibilidad de los tiempos de la escuela. Cuando se trata del cuidado de hermanas y hermanos menores, contemplar la creación de espacios de cuidado de la primera infancia para atender a los pequeños mientras que sus hermanas y hermanos mayores asisten a la escuela.

4. Atención al género en la práctica en Somalia

Clases flexibles en la tarde para niños y niñas no escolarizados/as

Una valoración de los niños que viven en asentamientos de personas internamente desplazadas en Hargeisa, Somalia, realizada por el Consejo Noruego para los Refugiados (NRC), identificó un número importante de niños no escolarizados. Los niños no podían asistir a la escuela porque participaban en actividades para la generación de ingresos (recolección de piedras) durante el horario escolar. El NRC, en colaboración con el Ministerio de Educación de Somalia, inició clases vespertinas en las escuelas formales. Esto permitió a niños y niñas que no podían asistir a la escuela en el horario normal, participar en la educación mediante un programa flexible. Se instalaron paneles solares en las escuelas para producir electricidad y se contrataron docentes de las escuelas formales para dar las clases.

Como se ha observado en la sección anterior, es de fundamental importancia la constante asesoría y seguimiento de quiénes no están accediendo a la educación y las pautas de asistencia, así como de las tasas de retención y de culminación exitosa de los estudios en áreas afectadas por emergencias – y el análisis de las razones de ello – . Deben observarse las posibles tendencias o diferencias entre estudiantes masculinos y femeninos de distintas edades. Procure comprender las causas y preguntar a los estudiantes, sus padres y madres, guardianes y profesores, qué hay que hacer para garantizar que todo niño y niña, mujer y hombre joven, tenga acceso a oportunidades de educación.

Puede resultar de gran ayuda asegurarse de que cada persona con quien hable esté consciente de que cada niño y niña tiene los mismos derechos a la educación, así como otros derechos. A veces sólo enfatizar estos derechos puede hacer la diferencia.

Los profesionales de la educación deben asegurarse de que los responsables de formular políticas, los donantes y las autoridades pertinentes de la educación, comprendan los costos reales de la educación para las familias y explorar maneras de reducir esta carga. Tanto los costos directos (por ejemplo, las matrículas y los uniformes) como los costos indirectos (por ejemplo, los ingresos perdidos cuando el niño o la niña no trabaja) tienen una dimensión de género. El Anexo 2 ofrece un ejemplo de actividad para esta clase de análisis participativo.

5. Atención al género en la práctica en Afganistán

Programas de Aprendizaje Acelerado (ALP/PAA)

Treinta años de conflicto dañaron y debilitaron la educación y otros servicios básicos en Afganistán. La educación de las niñas más allá del grado 3 fue prohibida por el régimen Talibán. La iniciativa de la Alianza Internacional de Save the Children atendió a 30.000 niños no escolarizados, incluyendo un gran porcentaje de niñas, a través de su ALP. En Afganistán, un pariente masculino como el padre, un hermano mayor, tío o abuelo, puede decidir si una niña joven asiste a la escuela. Los centros educativos, por lo tanto, están basados en las comunidades y muchas veces en la casa particular de alguien. Estas escuelas son apoyadas por la comunidad porque las familias saben que sus hijas e hijos (especialmente las niñas) pueden aprender con seguridad en tales sitios.

2.2. Protección y bienestar

Asegurarnos de que los niños/as y jóvenes tengan acceso a actividades de apoyo educativo lo antes posible después de una emergencia, les brinda un entorno con rutinas, estabilidad y protección. La educación puede ofrecer protección física, cognitiva y psicosocial para estudiantes. Las necesidades de protección de los estudiantes varían y deben analizarse cuidadosamente con miras a los distintos riesgos que enfrentan las mujeres, niñas, niños y hombres.

La rutina que implican las actividades diarias de aprendizaje es un factor estabilizador y esencial para el desarrollo de las niñas y los niños. Los que están en la escuela tienen más probabilidades de retrasar la edad de su primera experiencia sexual y menos probabilidades de unirse voluntariamente a los grupos militares y armados, especialmente si reciben apoyo en la escuela y aprenden habilidades para la toma de decisiones informadas. Nuestros programas pedagógicos deben ser sensibles a las realidades por concepto de género, para que todas las mujeres, niñas, niños y hombres se sientan seguros y valorados.

Aunque la educación puede – y debe – ofrecer protección, también es importante reconocer que la educación no es protectora por sí misma. Las niñas y las mujeres son afectadas de manera desmedida por la violencia basada en género, especialmente la violencia y explotación sexual en los sistemas educativos. Para todo estudiante, un ambiente hostil, el miedo o la coacción pueden interferir con la concentración y el aprendizaje, conduciendo a la deserción escolar o la asistencia inconstante a clases. Hay que trabajar para garantizar que las actividades de la educación en sí, no creen riesgos para la protección de los estudiantes o docentes masculinos o femeninos. El fortalecimiento de las intervenciones de prevención y protección es la clave para crear un ambiente seguro y propicio para todas las mujeres jóvenes, niñas, niños y hombres jóvenes para que puedan acceder y continuar su educación.

Previendo y respondiendo a la violencia basada en género

La violencia basada en género (GBV, por sus siglas en inglés) es un término general para cualquier acción perjudicial que se cometa contra la voluntad de una persona y que esté basada en diferencias de género atribuidas socialmente. La expresión “GBV” resalta la dimensión de género de esta clase de acciones; es decir, la relación entre la situación subordinada de las mujeres en la sociedad y su mayor vulnerabilidad. Los hombres y los niños pueden igualmente ser víctimas de GBV, especialmente la violencia sexual. La naturaleza y el alcance de tipos específicos de GBV varían entre culturas, países y regiones. Algunos ejemplos son:

- la violencia sexual: explotación/abuso, prostitución obligada, matrimonio forzado/infantil
- la violencia doméstica/intrafamiliar: física, emocional/psicológica y sexual
- las prácticas culturales/tradicionales que son perjudiciales: la mutilación genital de la mujer, los asesinatos por motivos de honor, “herencia de las viudas”, etc.

En casos de emergencia las mujeres y los niños —especialmente las niñas— se enfrentan a la amenaza de la violencia sexual, incluyendo la violación, la explotación o el abuso sexual, la prostitución, el tráfico y el embarazo forzado. Algunos de los factores que crean niveles más altos de vulnerabilidad incluyen:

- contextos de violencia y masculinidad agresiva
- la presencia de fuerzas armadas y fuerzas de paz dentro y cerca de las comunidades
- la pobreza extrema y la falta de actividades generadoras de ingresos
- el fracaso de mecanismos de protección y redes de seguridad social

Permitir la asistencia de niñas y mujeres jóvenes, niños y hombres jóvenes, a un entorno de aprendizaje puede ayudar a salvaguardarles de esta clase de trato, además, la educación en habilidades para la vida de buena calidad puede motivar la prevención de la violencia.

Sin embargo, es una realidad lamentable de los sistemas escolares en todo el mundo que a veces los mismos sitios que debieran ser un ambiente protector para niñas, niños y jóvenes, con adultos de confianza que ayudan a crear ambientes donde pueden prosperar las niñas y los niños, a menudo son sitios donde los estudiantes viven con el temor a la violencia.

En contextos de crisis, los factores que pueden aumentar el riesgo de la violencia basada en género pueden incluir:

- profesores sin capacitación y no profesionales
- profesores desmotivados(as) y sin pago o mal pagados(as)
- total falta de mecanismos de supervisión
- ambientes dominados por hombres

Algunas estrategias para prevenir la violencia basada en género a través de la educación incluyen:

En la comunidad escolar

- Involucrar a la administración escolar, los comités de educación, las asociaciones de padres de familia, docentes y estudiantes, en el desarrollo de sistemas de prevención y seguimiento para identificar riesgos en las escuelas y prevenir oportunidades para que el personal explote o abuse de los estudiantes sexualmente.
- Crear una política de “escuelas seguras”, con acciones específicas para abordar los riesgos en contextos escolares específicos. Esto incluye dejar claro el hecho que no es aceptable presenciar o saber que la violencia basada en género – por ejemplo la violencia sexual, el abuso o el acoso – ocurre, sin tomar ninguna acción.

En el salón de clase

- Incluir la discusión de violencia basada en género en la capacitación en habilidades para la vida para docentes, niñas y niños y mujeres y hombres jóvenes, en todos los entornos de la educación.
- Brindar apoyo psicosocial a las maestras y los maestros (no sólo a los y las estudiantes). Esto puede reducir los comportamientos negativos o destructivos que incrementan la probabilidad de violencia basada en género.

- Garantizar que haya docentes o asistentes femeninos de aula, contratadas para trabajar en el espacio del aprendizaje. Es importante notar que las maestras o asistentes también pueden hallarse en riesgo. Prestar atención a las dinámicas de género subyacentes que pudieran volver aceptable la violencia basada en género tiene que ser parte de una estrategia de prevención.
- Desarrollar un código de conducta para docentes y otro personal educativo (ver página 65).

En el entorno físico del aprendizaje

- Darle participación a la administración escolar, los comités de padres y docentes, profesoras y profesores y los y las estudiantes, en un ejercicio de mapeo para garantizar que todas las áreas del espacio de aprendizaje sean seguras para todos y todas las estudiantes y que no existan áreas proscritas donde los estudiantes se sientan amenazados(as) o temerosos(as).
- Darle participación a estudiantes, padres de familia u otros miembros de la comunidad en la limpieza del rastrojo o maleza que puede hacer inseguros los caminos cerca de las escuelas. Garantizar que las facilidades sanitarias estén situadas estratégicamente y bien iluminadas y cuenten con puertas que puedan cerrarse con chapas para que las y los estudiantes que los utilizan no estén en riesgo de algún ataque.
- Colaborar con otros, por ejemplo con los comerciantes locales y los trabajadores del transporte para asegurarse que los estudiantes estén a salvo y seguros en su camino hacia y desde la escuela. Cuando sea necesario, trabajar con autoridades locales para garantizar que los retenes o puestos militares estén ubicados a distancia de las escuelas.

6. Atención al género en la práctica en Liberia

En respuesta a la violencia basada en género (GBV) a través de un programa de educación

A través del Paquete Educativo para la Juventud (Youth Education Pack – YEP) en Liberia, el NRC responde a las necesidades de adolescentes y jóvenes con poca o ninguna educación primaria o capacitación. En los centros YEP, el NRC garantiza un entorno protector de aprendizaje con un enfoque específico en la GBV y el acoso sexual. Se encuentran matriculados un número igual de estudiantes femeninos y masculinos y se cuida el garantizar una plantilla de docentes con distribución balanceada por género, todos los y las cuales firmaron un código de conducta y están capacitados(as) en la prevención del abuso y la explotación sexual. Igualmente, se elige a algunas/os jóvenes para recibir capacitación y para funcionar como puntos focales de la GBV.

La capacitación en género emplea un enfoque participativo y conduce al desarrollo de un plan de acción para prevenir y responder a la GBV en los centros y en la comunidad. Los centros cuentan con un sistema de informes y referencias. Jóvenes y docentes son percibidos como agentes del cambio en la comunidad. Llevan pulseras de goma que dicen: “Acaben con el Abuso y la Explotación Sexual” para indicar visiblemente que son puntos focales.

Es necesario poder responder de manera adecuada a las acusaciones de violencia basada en género, ya sea que ocurran en el entorno del aprendizaje o en la comunidad. Los códigos de conducta (ver página 65) deben esbozar los pasos a seguir cuando se formulan acusaciones y quejas contra maestros y otro personal de la educación. Los educadores necesitan encontrar maneras de coordinar referencias y garantizar que los estudiantes reciban una respuesta que sea sensible al género. Esto no significa que debemos tratar casos individuales, sino que debemos asegurar que los y las sobrevivientes reciban el apoyo adecuado.

Es importante que maestras, maestros y otro personal educativo estén capacitados respecto a las formas de responder a los niños, niñas y jóvenes sobrevivientes de la violencia basada en género. Algunas estrategias para responder a la violencia basada en género incluyen:

- Actuar de una manera calmada, compasiva y no crítica. En algunos contextos es común la retribución a los sobrevivientes de la violencia basada en género. Debe asegurar al estudiante que lo correcto es informar sobre el caso y hacerlo sentir que se le cree.
- Sentarse al mismo nivel, mantener contacto visual y asegurar a la niña, el niño o joven que no está en problemas.
- Si es necesario, cuidar que se le preste una asistencia médica adecuada y sensible lo antes posible.
- Discutir las diferentes opciones disponibles para la referencia – por ejemplo mayor asistencia médica, legal o psicosocial.
- Ayudar a hacer las referencias e introducir al estudiante a los distintos servicios existentes.

Véase la página 52, para mayor orientación en cuanto al manejo de referencias de GBV y otros servicios de apoyo. En ciertos contextos puede no haber ninguna estructura o sistema para informar sobre instancias de GBV. Sin embargo, un equipo de personal comprensivo, empático y dispuesto a escuchar y no juzgar puede hacer una enorme diferencia. Poder contar con un adulto de confianza a quien el estudiante puede acudir para consejos y apoyo, contribuye a sus sentimientos de seguridad y reduce el riesgo de abuso adicional.

Promoviendo el bienestar psicosocial

La educación es una intervención psicosocial fundamental que ofrece actividades seguras y estables para los estudiantes, así como una sensación de rutina, dignidad y esperanza para el futuro. Para muchas niñas, niños, jóvenes y padres de familia, la interrupción de la educación puede ser en sí misma un factor de estrés importante.

La educación puede brindar apoyo psicosocial de dos maneras interrelacionadas: a través del suministro diario de oportunidades para el aprendizaje de buena calidad y centrado en los estudiantes; y a través de intervenciones y actividades psicosociales. Esto no significa – ni debe significar – que los maestros y maestras se hayan convertido en consejeros o psicólogos, sino que existen algunas habilidades específicas que pueden ayudar a los educadores en la tarea de apoyar a estudiantes a enfrentar el contexto particular de la crisis. Una consideración crucial para los y las profesionales es que cada intervención puede afectar el bienestar psicosocial de la población afligida, bien sea positiva o negativamente.

La dinámica de género en un contexto particular debe ayudar a definir el apoyo psicosocial que se imparte a través de la educación. Debe explorarse la manera en la cual mujeres, niñas, niños y hombres enfrentan las crisis y la clase de apoyo que mejor se adecúe a sus distintas necesidades. De acuerdo con las prácticas culturales y sociales, algunas estrategias podrían incluir:

- Asegurarse de que el entorno del aprendizaje sea **seguro, previsible y acogedor** y constituya una parte importante del apoyo psicosocial suministrado por la educación. Como se insiste a lo largo de esta guía, es importante poder definir el significado de “seguro, previsible y acogedor” para los distintos estudiantes.
- El permitir que los estudiantes **expresen emociones** en un entorno seguro y comiencen a comprender o encontrar el sentido de lo que ha ocurrido puede ser de beneficio psicosocial. Según las actitudes locales, los niños o las niñas pueden sentirse incapaces o indispuestos a discutir sus sentimientos en un ambiente donde ambos sexos participan. Puede resultar conveniente que los o las docentes trabajen con grupos de estudiantes del mismo sexo.

- **Actividades recreativas** como el juego, el deporte, los juegos organizados, el canto y la danza, pueden ayudar a reducir los síntomas del estrés. Dichas actividades deben ser sensibles al género, permitiendo a estudiantes masculinos y femeninos – juntos o por separado – realizar actividades que les sean familiares, confortantes y divertidas.

Los maestros, maestras y otro personal educativo, tales como directores o administradores, también pueden necesitar apoyo psicosocial. Es igualmente esencial para ellos establecer sistemas sensibles al género. Establecer tiempos y espacios para grupos de discusión entre maestros, puede fortalecer el bienestar de ellos y ellas, así como brindarles oportunidades para la discusión de actividades para la enseñanza psicosocial y temas relacionados con las emergencias que se presentan en el salón de clase. Al igual que en el caso de los estudiantes, estos sistemas y apoyos deben ser sensibles al género y adecuados al contexto local.

2.3. Instalaciones y servicios

Los servicios educativos deben diseñarse con cuidadosa contemplación de quién utiliza los espacios de aprendizaje y cómo. Los espacios deben ser adecuados para el sexo, la edad, la habilidad física y las consideraciones culturales de todas las y los usuarios.

En contextos de crisis las escuelas y otras instalaciones educativas pueden haber sido destruidas y el aprendizaje puede estarse llevando a cabo en espacios temporales de aprendizaje. Esto puede impactar de manera diferente a los estudiantes masculinos y femeninos y los esfuerzos deben ponerse en marcha para garantizar que nadie se encuentre en desventaja o sin la posibilidad de acceder a la educación a causa de la falta de instalaciones adecuadas.

En el caso de una emergencia, los espacios de aprendizaje pueden apoyar el acceso a servicios esenciales y ofrecer vínculos con otros sectores. Los profesionales de la educación deben trabajar con sus colegas a través de los sectores, para garantizar que los suministros y servicios de referencia necesarios estén en su lugar.

Aunque los contextos de crisis pueden haber causado daño significativo en el acceso a instalaciones y servicios de calidad para los estudiantes, estas situaciones pueden igualmente brindar oportunidades para “reconstruir mejor”, de tal manera que los espacios de aprendizaje y los servicios asociados sean más sensibles al género y atiendan mejor a todos y todas las estudiantes.

Instalaciones sensibles al género

Las estructuras físicas que se usan como sitios de aprendizaje, sean éstas permanentes o temporales, deben ser adecuadas para la situación, e incluir espacios para las clases, la administración, la recreación y el saneamiento.

Como es el caso de cualquier intervención, es de vital importancia consultar a los estudiantes, padres, madres, docentes y otros miembros de la comunidad. Las niñas y los niños pueden expresar sus propias necesidades sanitarias e involucrarse en la planificación de los espacios de aprendizaje. También será necesario coordinar con colegas de los otros sectores/clústeres, como los de albergue, agua y saneamiento o coordinación y administración de los campamentos.

Ubicación

Hay que considerar cuidadosamente la cuestión de ubicación. A la vez que reconstruir las estructuras físicas en su sitio anterior puede dejar a los estudiantes y al personal de educación en riesgo de un nuevo desastre natural, también puede continuar la discriminación contra ciertos grupos, debido a distancia u otros factores.

Suele ser beneficiosa, tanto para niños como niñas, la ubicación de espacios de aprendizaje cerca de sus hogares. En lo posible, estos sitios deben estar lejos de peligros potenciales como cuarteles de soldados, áreas minadas o arbustos densos.

Instalaciones sanitarias

Las instalaciones sanitarias deben permitir privacidad, dignidad y seguridad para las y los estudiantes y docentes. Las puertas de los baños deben tener cerraduras en su interior. Para prevenir el acoso y abuso sexual, se debe contar con baños separados para niños/hombres y niñas/mujeres, ubicados en sitios seguros, bien iluminados, cercanos y de fácil acceso.

Las reglas “SPHERE” para baños escolares recomiendan que haya un baño para cada 30 niñas y un baño para cada 60 niños. Si en un principio no es posible contar con baños separados, se puede hacer disposiciones para evitar que las niñas y los niños utilicen los baños al mismo tiempo. Si los baños no están ubicados dentro del sitio de aprendizaje, se pueden identificar instalaciones cercanas y controlar el uso que los niños y las niñas hacen de los mismos.

Los entornos del aprendizaje deben tener una fuente de agua segura y proveer jabón. Deben incorporarse en las actividades diarias, prácticas de higiene como el lavado de manos y cara. Las reglas SPHERE al respecto de las cantidades mínimas de agua en las escuelas, establecen 3 litros de agua por estudiante por día, para el consumo y el lavado de manos.

Material sanitario

Es posible que las niñas y las mujeres afectadas por una crisis no tengan acceso a, o no puedan comprar, toallas sanitarias u otros materiales, ropa adecuada o jabón para poder participar activamente en las actividades de aprendizaje durante sus períodos menstruales. Es frecuente que estudiantes del sexo femenino y maestras se vean obligadas a faltar a la escuela todos los meses debido a esta situación.

Los materiales sanitarios deben estar disponibles para las niñas y mujeres que de otra manera no asistirían a la escuela. Se deben hacer esfuerzos para garantizar la sostenibilidad de dichos suministros: por ejemplo, enseñando a niñas a hacer sus propios materiales con elementos de su entorno.

Se podría animar a grupos de mujeres, clubes de madres u otros grupos comunitarios a suministrar toallas sanitarias de fabricación casera para niñas de la escuela que lo necesitan. En algunos contextos, esta clase de proyectos se ha convertido en programas exitosos de generación de ingresos.

7. Atención al género en la práctica en Etiopía

Respondiendo a las necesidades de protección sanitaria

En el campamento de refugiados Walanihby, el IRC inició un programa de educación para refugiados. Una valoración indicó que las tasas de matriculación de las niñas eran muy bajas y que la deserción era común entre ellas. Mediante grupos de discusión con niñas escolares se reveló que la falta de materiales para su uso durante su ciclo menstrual era una de las principales causas. El IRC trabajó con ACNUR y otros aliados para crear oportunidades para que mujeres locales ganaran la vida cosiendo kits sanitarios que se distribuyeron entre las niñas adolescentes en las escuelas. Un pequeño grupo de mujeres y niñas probaron el producto primero y brindaron comentarios para mejorar el diseño. Más tarde, después de que ellas aprendieron a producir jabón, se adicionaron barras de jabón a los kits sanitarios. La distribución de estos artículos estimuló una mayor matriculación y permanencia de las niñas y mujeres jóvenes en la escuela.

Acceso a los servicios y la gestión de referencias

Maestros y otro personal educativo pueden usar servicios de referencia para apoyar y promover el bienestar físico, psicosocial y emocional. Deben ser entrenados para reconocer las señales de malestar físico o angustia en niñas y niños, al igual que otros asuntos de protección, como niños y niñas que han sido separados de sus familias.

Para garantizar que los sistemas de referencia operen eficazmente, deben establecerse vínculos formales con servicios externos. Los servicios pueden incluir asesoramiento, servicios psicosociales y legales para sobrevivientes de la violencia basada en género y servicios sociales para casos sospechosos de abuso o abandono. Los niños y niñas que han pertenecido a las fuerzas armadas y los grupos armados pueden requerir ayuda para localizar a sus familias y reunirse con ellas.

Algunos pasos que los profesionales de la educación pueden dar:

- Identificar los mecanismos de referencia y cualquier otro sistema de remisión nacional (es decir, los servicios sociales, policía y salud) y su capacidad de gestionar dichas referencias. Para casos de GBV, estar conscientes de que, en algunos contextos, las acusaciones de abuso pueden resultar en la detención arbitraria del sobreviviente, obligándole a pruebas forzadas de virginidad y la investigación médica para comprobar la actividad sexual.
- Preguntar al clúster/los sectores de protección y salud o las autoridades pertinentes sobre cómo se manejarán las remisiones. Establecer quién coordinará las referencias. Ubicar los procedimientos y la orientación, asistencia y apoyo ya existentes, para los estudiantes.
- Determinar cuáles servicios de atención a la salud, apoyo psicosocial y apoyo legal, sensible al género, estarán disponibles localmente a través de ONGs internacionales y locales, centros de salud, organizaciones comunitarias de base, etc.
- Asegurar que las comunidades y todo el personal educativo estén conscientes de los pasos a seguir para denunciar individuos/casos donde se requiere de apoyo.
- Procurar asignar un equipo, que incluya un maestro y una maestra con experiencia pertinente, para funcionar como puntos focales para la gestión de referencias.

3. Estrategias para la enseñanza y el aprendizaje sensibles al género

3.1 Plan de estudios

Expresado de manera simple, un plan de estudio es un plan de acción para ayudar a estudiantes a mejorar sus conocimientos y habilidades. Una crisis cambia el entorno de la educación y como consecuencia también cambian los conocimientos y las habilidades que los estudiantes tanto necesitan saber. La enseñanza de nuevos temas para salvar vidas y para sostener la vida se torna urgente, y se necesitan nuevas formas de enseñar que promuevan la igualdad de género. Los contenidos nuevos o revisados, bien sean para la educación formal o no formal, deben ayudar a los estudiantes a responder y enfrentar estas circunstancias cambiantes y participar activamente en la recuperación de sus comunidades.

La revisión y el desarrollo del plan de estudio de la educación formal es responsabilidad del gobierno nacional. Los ministerios de educación necesitan establecer las metas para la educación en asociación con los otros ministerios e interesados pertinentes, creando los planes de estudio y los materiales de enseñanza y aprendizaje que los acompañarán para lograr estas metas. Aunque la crisis puede haber disminuido severamente la capacidad de respuesta del gobierno, se deben generar consensos y apoyo para la revisión y el desarrollo sensible al género del plan de estudio, junto con las autoridades educativas y la comunidad. De esta manera, los contextos de crisis pueden convertirse en oportunidades para el fortalecimiento de los contenidos de enseñanza y aprendizaje que promueven la igualdad de género a largo plazo. Una medida provisional puede ser la de implementar cambios pequeños y prácticos en los contenidos del plan de estudio a nivel local como respuesta inmediata a las necesidades derivadas de la crisis, iniciando a la vez la reforma curricular estratégica de más largo plazo.

Se ofrece una orientación más sustancial para todos los elementos del área de Enseñanza y Aprendizaje en las Notas de Orientación de la INEE para la enseñanza y el aprendizaje, a las cuales se hace referencia en la sección de recursos en la página 78.

Tomando en cuenta el contenido del plan de estudios con una perspectiva de género

Al igual que en otros dominios de la oferta educativa, el análisis del plan de estudio antes, durante o después de la crisis debe incorporar la consideración de la dinámica de género. Es importante incluir en el análisis y la revisión de los planes de estudio, una gama de actores principales equilibrada en términos de género.

En los contextos de crisis, deben determinarse los contenidos de un plan de estudio en respuesta a las necesidades de los estudiantes masculinos y femeninos, para garantizar que el aprendizaje sea pertinente y adecuado. Todo contenido puede ser adaptado para incluir consideraciones de género, pero en este punto se ofrecen algunos ejemplos que pueden tener un impacto especial en la dinámica de género:

Educación en Derechos Humanos

El contenido del plan de estudio debe promover los principios de igualdad de género con un enfoque en derechos humanos y especialmente en los derechos de igualdad de niñas y niños, con referencia a la Convención Sobre los Derechos del Niño (CDN) y la Convención Sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW).

Educación para la paz

Especialmente en situaciones de conflicto, el plan de estudio para la construcción de paz y la resolución de conflictos puede ofrecer mecanismos para desafiar las normas culturales en cuanto a los papeles de género que de otra manera podrían perpetuar las visiones de la masculinidad como típicamente agresiva y la feminidad como pasiva.

Habilidades para la vida y educación de la salud sexual y reproductiva

Una educación que involucra a las y los jóvenes en discusiones en torno a la sexualidad, la reproducción, las relaciones y los temas de género puede promover un comportamiento más sano, generar una demanda por servicios y promover la igualdad de género. Durante las emergencias, la educación en habilidades para la vida es fundamental,

puesto que afectan a las familias y las redes sociales, dejando a niñas, niños y adolescentes con poca o ninguna información al respecto de la salud sexual y reproductiva. Un enfoque de habilidades para la vida abarca habilidades sociales, el pensamiento crítico y habilidades para la negociación. Con respecto a la salud sexual y reproductiva, los temas podrían incluir:

- el sistema reproductivo
- la nutrición
- la higiene personal
- los beneficios de posponer el matrimonio y el embarazo
- los métodos anticonceptivos
- la sexualidad y el comportamiento sexual seguro
- la prevención y el tratamiento del VIH y otras ITS
- el cuidado y el apoyo a personas viviendo con VIH y Sida
- el manejo del acoso y la violencia sexual
- cómo evitar la morbilidad y la mortalidad materna
- el abuso de alcohol y drogas

Una educación que es adecuada para cada edad y sensible al género debe ayudar a niñas, niños y adolescentes a comprender los cambios sexuales como aspectos positivos y naturales de su desarrollo. Sin embargo, esta área de contenido puede resultar sensible y el conocimiento de la cultura local y las creencias es importante cuando se considera la forma de introducir estos temas. En este sentido puede ser útil trabajar con los comités educativos de la comunidad y otros grupos comunitarios. También puede ser efectivo buscar el apoyo de las autoridades, como por ejemplo, el Ministerio de Salud.

8. Atención al género en la práctica en Bangladesh

Educación de la Salud

Las aulas de Bangladesh están creciendo en la igualdad de género debido a un enfoque de niño-a-niño a la educación de la salud. El proyecto sobre Escuelas de Acción en la Salud propugna el involucramiento directo de niños y niñas en promover la salud en sus familias y comunidades y ahora se ha extendido a más de 700 escuelas. Las lecciones son estructuradas de acuerdo con una secuencia específica que promueve la comprensión del tema, mayor descubrimiento, discusión y unificación de resultados entre todos los miembros de la clase, la toma de decisiones en cuanto a cuáles acciones emprender, la entrada en la escuela y la comunidad y finalmente la evaluación de sus acciones para mejorar las prácticas. La decisión en cuanto a prioridades de salud pertenece a las escuelas. Padres y madres acogieron este proyecto con agrado y pidieron que se incluyera la educación sexual en el plan de estudio, ya que es un tema que les era difícil de abordar en casa. Sin embargo, hubo algo de dificultad en convencer a los maestros y maestras de responder a esta solicitud. Por lo tanto, se emprendió una promoción adicional con padres, madres y maestros en cuanto a la importancia de incluir la educación sexual en el plan de estudio.

Enseñanza profesional o de habilidades laborales

Debido a políticas inadecuadas o de auto-elección, a menudo se toman decisiones con implicaciones de género acerca de cuáles habilidades escogen los estudiantes masculinos o femeninos cuando participan en cursos de capacitación profesional o habilidades laborales. Los jóvenes varones tienden a escoger programas de carpintería, ebanistería, albañilería o mecánica automotriz y las estudiantes mujeres escogen habilidades como sastrería o servicios de alimentos.

Con frecuencia, este es el resultado de estereotipos de género en la comunidad y sirve para reforzar aún más la desigualdad de estados sociales e ingresos entre los sexos. Muchas veces los hombres reciben capacitación en profesiones que pagan más. Los profesionales de la educación deben garantizar que se suministre una orientación profesional que cuestione los prejuicios de género y se enfoque en las

capacidades específicas de cada individuo que recibe entrenamiento. Este consejo debe igualmente estar basado en un análisis de mercado y la comprensión de la demanda por bienes y servicios adecuados al contexto.

Materiales de enseñanza y aprendizaje

Además del análisis del plan de estudio, debe examinarse el contenido de los libros de texto y otros materiales de enseñanza. Muchas veces no notamos la discriminación por concepto de género y cultura que puede aparecer reflejada en los textos e imágenes usados en la enseñanza y el aprendizaje, debido a que nos hemos acostumbrado a verlos. Se pueden revisar los materiales de enseñanza y aprendizaje haciendo preguntas como:

- ¿Con qué frecuencia se muestran personajes masculinos y femeninos? Por ejemplo, ¿el texto de matemáticas sólo incluye imágenes o nombres de niños?
- ¿Cómo retratan a los personajes masculinos y femeninos? Por ejemplo, ¿sólo se muestra a niñas haciendo tareas domésticas, o a niños también?
- ¿Cómo se retratan las relaciones entre hombres y mujeres? Por ejemplo, ¿la madre siempre está dando órdenes a las niñas y los niños? ¿Siempre es el padre quien disciplina a las niñas y los niños?
- ¿Cuáles adjetivos se emplean para describir a personajes masculinos y femeninos? Por ejemplo, ¿alguna vez se refiere a mujeres como 'fuertes'? O, ¿alguna vez se refiere a hombres como 'afectuosos'?

Necesitamos avanzar hacia el uso de materiales y textos de enseñanza que muestran a niños y niñas, mujeres y hombres en una variedad de papeles que promueven la igualdad (por ejemplo, niños cocinando, mujeres manejando autos, etc.) y asegurarnos de que ni el lenguaje ni los gráficos refuercen los estereotipos de género.

Aun si el desarrollo de materiales sensibles al género no es factible, sigue siendo posible la enseñanza sensible al género. Si se enseña a maestros y maestras a estar conscientes de los estereotipos de género en libros de texto, por ejemplo, se pueden utilizar estos materiales para lograr un efecto positivo, promoviendo preguntas abiertas al respecto de los contenidos y fomentando el pensamiento crítico, en términos de cuestiones de género.

3.2. Capacitación, desarrollo profesional y apoyo

Una respuesta educativa en caso de emergencia debe incluir tiempo y recursos dedicados al apoyo y la capacitación de maestros y otro personal educativo. Cuando sea posible, las autoridades de la educación deben asumir el liderazgo en el diseño y ejecución de actividades formales y no formales para la capacitación de maestros. Cuando las autoridades de la educación no están en condiciones de liderar este proceso, un sector interagencial o mesa de trabajo de un clúster puede dar orientación y coordinación. Los planes de capacitación deben incluir capacitación en el puesto de trabajo y cuando sea necesario, la revitalización de instituciones de formación docente y las facilidades educativas en las universidades. Tanto el proceso de capacitación de docentes como los contenidos deben ser sensibles al género. La capacitación durante la formación inicial y en el puesto de trabajo debe animar a profesores y administradores masculinos y femeninos a apoyar la educación sensible al género.

El contenido de la capacitación de maestros

Las sesiones aisladas para la capacitación de docentes o respuestas de educación en emergencias no son ideales y deberían ser evitadas, pero aún así son mejores que nada. Más bien, los temas de género deberían ser incorporados en los materiales de capacitación para docentes. A continuación presentamos algunas áreas de contenido para la capacitación de profesores, con referencia a ejemplos de temas de género para ser integrados en otras partes de esta guía:

- Conocimientos de las materias básicas, como alfabetización, aritmética y habilidades para la vida, que sean adecuados al contexto – véase página 54.
- Pedagogía y metodologías de enseñanza, incluyendo la disciplina positiva y el manejo del aula, los enfoques participativos y procesos de aprendizaje sensibles al género– véase página 60.
- Códigos de conducta para maestros y otro personal educativo, incluyendo la condena de la violencia basada en género contra los estudiantes y los mecanismos apropiados para reportar y referirla – véase página 65.
- Desarrollo y apoyo psicosocial, incluyendo las necesidades tanto de los y las estudiantes como de los profesores y profesoras y la disponibilidad local de servicios y sistemas de referencia – véanse páginas 47 y 66.

- Los principios y las perspectivas de los derechos humanos y el derecho humanitario, para comprender su significado e intención, así como su conexión directa e indirecta con las necesidades y responsabilidades de los estudiantes, docentes, comunidades y autoridades educativas – véanse páginas 54 y 68.

Procesos de capacitación de maestros

Los profesionales de la educación, junto con las autoridades nacionales de educación, deben valorar el conocimiento de los maestros y maestras en cuanto a temas de género como parte de una evaluación más amplia de las necesidades de capacitación de maestros. Al planificar los procesos de capacitación, los temas a considerar son:

- Así como es importante contar con un equilibrio entre docentes masculinos y femeninos, la conformación del grupo de los capacitadores y capacitadoras de docentes también debe reflejar un equilibrio de género.
- La capacitación debe impartirse a igual número de profesores y profesoras. De no ser así, un sistema de cuotas podría ayudar a promover la paridad de género.
- Podría contemplarse la aplicación de criterios de selección abiertos y transparentes para acceder a las oportunidades de capacitación, determinados por un comité de elección con equilibrio de género. Se podría preguntar a los candidatos para la capacitación, cómo usarían sus nuevos conocimientos para desarrollar una pedagogía sensible al género y/o promover la igualdad de género.
- Garantizar que la capacitación de personal para puestos de alto nivel (por ejemplo la capacitación ‘por vía rápida’) ayude a resolver la falta de equilibrio de género en los niveles superiores.

Se necesita garantizar que el apoyo y desarrollo dirigidos a las mujeres no sean percibidos como “problemas de mujeres” o bien “privilegios para las mujeres”. Un enfoque que incluye a hombres como socios en igualdad de condiciones puede construir respeto y apoyo para las experiencias y la posición de las mujeres.

3.3. Instrucción y procesos de aprendizaje

Para que la experiencia de aprendizaje tenga éxito se debe captar totalmente la atención de los estudiantes en su aprendizaje, de modo que la forma en que se presentan los contenidos es de igual importancia que los contenidos en sí mismos. Primero, es importante enfatizar que la enseñanza sensible al género también es enseñanza de buena calidad. Los cambios que efectuamos en la educación para atender mejor las necesidades específicas de niñas o niños, mujeres jóvenes u hombres jóvenes a menudo serán iguales, o muy similares, a los cambios que nos hacen falta para asegurar que todo el mundo reciba una educación de mejor calidad. Cualesquiera que sean los cambios que hacen los maestros y maestras para promover la igualdad de género a través de la educación, por definición también mejorarán la calidad de la educación en términos globales.

Los maestros pueden presentar algunos enfoques básicos de la enseñanza para mejorar el aprendizaje sensible al género, participativo e incluyente:

- Las maestras y maestros pueden estar conscientes de cualquier estereotipo de género que aparece en los libros de texto/materiales de aprendizaje y usarlo de forma positiva en la enseñanza sensible al género, cuestionando abiertamente los materiales y estimulando el pensamiento crítico en cuanto a los temas de género.
- Las estrategias de enseñanza pueden ser modificadas para dar igual espacio a niñas y niños, para contribuir a las discusiones y actividades. Los maestros y maestras pueden observar si las niñas o los niños dominan en la clase y tomar acciones para estimular contribuciones iguales. Cuando sea adecuado, de acuerdo a la cultura del lugar, podría ser útil cambiar la distribución de los asientos para que bloques grandes de niñas o niños no estén sentados juntos, dominando a los otros. Los espacios de aprendizaje para un solo sexo pueden brindar una solución deseable en determinados contextos.
- Las profesoras y los profesores pueden usar distintas experiencias de vida de las niñas y los niños como punto de partida para diseñar actividades y enseñar nuevas cosas, por ejemplo, para introducir discusiones sobre las razones de por qué las experiencias de la vida se convierten en género y cómo los niños y las niñas pueden reconocer el punto donde la diferencia se convierte en discriminación.

- Los enfoques y métodos de la enseñanza que se aplican, influyen en la autoconfianza y el autoestima de los profesores y estudiantes. Los profesores y profesoras deben estar conscientes de que los o las estudiantes pueden requerir mayor confianza para sentirse cómodos.
- Se debe animar a profesores y estudiantes a usar lenguaje sensible al género y no violento ni abusivo, evitando chistes y expresiones que degraden o subestimen a cualquiera de los dos sexos.
- Se debe animar a profesores a estar conscientes del número de preguntas formuladas y respondidas por estudiantes masculinos o femeninos y de la cantidad de atención prestada a los y las distintas estudiantes en la clase.
- Profesores y profesoras deben garantizar que los papeles domésticos, voluntarios y comunitarios (por ejemplo, la limpieza de áreas comunitarias, la ayuda a niños y niñas menores y el hacer diligencias para sus profesores) se compartan entre niñas y niños por igual.

3.4. Valoración de los resultados del aprendizaje

La valoración de los resultados del aprendizaje supone medir los avances hacia objetivos específicos de aprendizaje. Promueve la responsabilidad proactiva entre profesores y profesoras, comunidades, autoridades de educación, organizaciones y donantes y constituye una herramienta fundamental en la promoción de una educación de calidad.

Existen distintos tipos de valoración. La valoración continua supone valorar los avances continuos mediante la identificación de las fortalezas y debilidades de los estudiantes. La valoración sumativa o la valoración por examen o prueba es una evaluación formal de las competencias del estudiante contra objetivos nacionales o internacionales establecidos, encontrados en los planes de estudio o los marcos de la educación no formal.

Las políticas de valoración abiertas, transparentes, éticas y justas pueden reducir el riesgo de prácticas corruptas y explotación sexual (por ejemplo sobornos/sexo a cambio de buenas notas). A los y las estudiantes se les debe informar con claridad que las valoraciones se formulan con base en mérito y que deben denunciar las prácticas no éticas. Se debe informar a profesoras, profesores y personal educativo que las prácticas no éticas resultarán en acción disciplinaria.

Puede resultar difícil cambiar prácticas corruptas y explotadoras en situaciones donde los salarios son bajos, o donde existe una cultura de corrupción e impunidad. Los siguientes pasos pueden ayudar a profesionales de la educación a trabajar para desarrollar valoraciones sensibles al género:

- Trabajar con profesores, profesoras y comunidades para desarrollar políticas y prácticas en torno a métodos justos de valoración.
- Concientizar a la comunidad de todo el daño que causan las prácticas poco éticas de valoración a los estudiantes, la reputación del sistema educativo, la comunidad y la sociedad en general.
- Establecer buzones de quejas donde estudiantes puedan registrar sus preocupaciones en anonimato.
- Trabajar con autoridades nacionales para garantizar que los exámenes nacionales no tengan prejuicios de género.
- Garantizar que las valoraciones nacionales y las realizadas en clase midan los conocimientos y habilidades de los/las estudiantes, en relación a derechos humanos, igualdad de género y planes de estudio de habilidades para la vida, además de la aritmética y la alfabetización.
- Trabajar con las autoridades educativas para garantizar que los resultados de las valoraciones sean tomados y analizados con una perspectiva de género: ¿los niños y las niñas en los distintos niveles de educación están presentando logros iguales?



Estudiantes discuten el derecho a la educación para todos – la leyenda del afiche es tomada de la Convención Sobre los Derechos del Niño. Foto cortesía de Silje Sjøvaag Skeie/NRC.

4. Estrategias para desarrollar políticas sensibles al género para maestros y otro personal educativo

4.1. Reclutamiento y selección

En algunos contextos de crisis, como el Sur del Sudán, es más fácil reclutar maestros que maestras. En otros casos, como las Filipinas, ocurre lo contrario. Lograr un equilibrio por concepto de género entre maestros y otro personal educativo puede ser un reto, pero es de vital importancia para un sistema de educación sensible al género. Aunque los maestros podrían ser de mucho apoyo para las estudiantes mujeres y viceversa, es importante contar con modelos a seguir y adultos de apoyo del mismo sexo de los estudiantes, para dar consejo y aliento. En algunas culturas conservadoras, si no hay ninguna maestra, es poco probable que padres de familia envíen a sus hijas a la escuela.

Se pueden requerir medidas especiales para identificar y reclutar proactivamente, maestras o maestros, dependiendo de la causa de la escasez de maestros. Debemos hacer preguntas al respecto de la naturaleza de las barreras de género o culturales en la educación y la sociedad que impiden o desaniman a hombres o mujeres a incorporarse a la carrera de la educación. En algunos casos la falta de profesores de un sexo determinado – usualmente las mujeres – se debe a la falta de potenciales reclutas suficientemente calificadas o educadas. Cuando existen candidatos suficientemente calificados, posiblemente los candidatos masculinos o femeninos no se sienten atraídos a la profesión de la enseñanza porque existen oportunidades más lucrativas en otra parte, o debido a compromisos y presiones, como por ejemplo las expectativas de sus familias.

Las medidas a corto plazo para responder a las necesidades de contratación de cada escuela deben ser complementadas con el desarrollo de políticas a más largo plazo, incentivos o sistemas de cuotas. Algunas estrategias para garantizar la contratación con equilibrio de género incluyen:

- Dialogar con los cónyuges o familias de posibles candidatos a profesores, para garantizar que comprendan la importancia de este papel.
- Implementar campañas mediáticas enfocadas en la importancia de la participación, tanto de mujeres como de hombres en la educación.
- Trabajar con niñas y niños de secundaria para estimular su interés en volverse profesores; por ejemplo, vinculándolos con escuelas primarias donde pueden ser voluntarios y ayudar a profesores con distintas actividades.
- Ofrecer becas y otros incentivos para que mujeres u hombres puedan recibir capacitación previa para el servicio.
- Trabajar con grupos comunitarios para ayudar a identificar posibles maestros o maestras y brindar apoyo a sus familias para que puedan convertirse en maestros, mediante, por ejemplo, el compartir las tareas agrícolas o ayudar con el cuidado de los niños.
- Contratar asistentes de aula – masculinos o femeninos – con niveles inferiores de formación, ofreciéndoles capacitación continua y oportunidades de terminar su propia educación mientras trabajan y luego apoyar su transición hacia un papel de docentes plenos.

Asimismo, los procesos de selección deben ser sensibles al género para garantizar que los comités de reclutamiento integren a representantes masculinos y femeninos. Deben desarrollarse criterios transparentes de selección y una valoración de competencias realizadas. Las decisiones tomadas en el proceso de selección deben tomar en cuenta el género y la diversidad.

9. Atención al género en la práctica en el sur de Sudán

Mentores femeninos

En el sur de Sudán en el 2004, sólo un 6 por ciento de los maestros eran mujeres y esta figura bajaba hasta el 2 por ciento en algunas regiones. Se utilizaron varias estrategias para aumentar los números de maestras en las escuelas. Algunas escuelas específicas también implementaron medidas de corto plazo. Cuando – al menos para el futuro previsible – no era posible reclutar una maestra, las escuelas contrataron mujeres conocidas como “mentoras” para asistir regularmente a la escuela a liderar ciertas actividades con estudiantes mujeres. Aunque la mentora pudiese no contar con las mismas calificaciones formales que los maestros, debía ser respetada como miembro importante de la comunidad escolar y estar presente en todas las funciones, reuniones (incluyendo las del personal) y actividades, en adición a sus actividades regulares con las niñas.

4.2. Condiciones de trabajo

Las descripciones de puesto, descripciones de condiciones de trabajo y códigos de conducta deben estar incluidas en un contrato. Esto ayuda a profesionalizar el papel de maestros y maestras en el entorno del aprendizaje y la comunidad. Define los servicios que se esperan de maestros y maestras a cambio de la compensación recibida de las comunidades, autoridades educativas y otros interesados y ofrece un marco para el comportamiento adecuado que se espera de cada docente.

La compensación de los profesores

Los incentivos y otros paquetes de compensación (por ejemplo, apoyo con alojamiento, costos de transporte, cuidado de niños, etc.) dependen de los contextos locales y los recursos. Es imperativo que exista una paridad de salarios, además los incentivos también deberían responder a las distintas necesidades de desarrollo y retención de maestros y maestras.

Se puede encontrar información más detallada sobre este tema en las Notas de orientación para la compensación de maestros de la INEE, cuya referencia aparece en la sección de recursos en la página 78.

Códigos de conducta

Un código de conducta establece normas claras de comportamiento para los maestros y otro personal educativo. Estas normas se aplican en el entorno de aprendizaje durante los eventos y actividades de la educación. El código de conducta especifica las consecuencias obligatorias para las personas que no lo cumplan. Preferentemente todos, maestros y maestras, autoridades educativas, comités comunitarios de educación, asociaciones de padres de familia y estudiantes, deberían ayudar activamente a preparar estos documentos.

Los compromisos sensibles al género de un código de conducta podrían incluir:

- El compromiso de los y las docentes a respetar, proteger y, dentro de sus capacidades, cumplir los derechos a la educación de los estudiantes.
- El compromiso de maestros de remover, de manera activa, las barreras a la educación para garantizar un entorno no discriminatorio donde se acepta a todos los estudiantes.

- El compromiso de mantener un ambiente protector, saludable, incluyente y libre de: acoso sexual y de otro tipo, explotación de los/las estudiantes para lograr favores laborales o sexuales, intimidación, abuso, violencia y discriminación.
- Una declaración clara de una política de “cero tolerancia” de relaciones sexuales entre profesores y estudiantes.
- El compromiso de no enseñar o animar la adquisición de conocimientos o acciones que contravengan los derechos humanos y los principios de no discriminación.
- La mención explícita de las acciones disciplinarias a tomar, incluyendo la acción judicial, en el caso de que se rompan los compromisos.

Todos los maestros, maestras y otro personal educativo deben comprender y firmar un código de conducta y debe exhibirse una copia de éste en un sitio altamente visible en el entorno de aprendizaje.

Se incluye un ejemplo de código de conducta en el INEE Toolkit: www.ineesite.org/toolkit

4.3. Apoyo y supervisión

El equipo de respuesta en educación, con maestros y comités comunitarios de educación, debe considerar formas de identificar, manejar y prevenir el estrés, promover auto-cuidado y cuidado de uno al otro entre maestros, e identificar y responder a mecanismos de auto-enfrentamiento relacionados con género que pueden ser poco saludables.

Apoyar una cultura donde maestros se reúnen con regularidad para compartir información sobre avances y desafíos, incluyendo cómo se están abordando las cuestiones de género en la enseñanza y el aprendizaje. Garantizar que las cuestiones de género estén en la agenda y que las reuniones permitan a las maestras y los maestros aportar en condiciones de igualdad. En algunos contextos puede ser conveniente celebrar un foro para maestras y demás personal femenino de la educación por separado; luego, sus discusiones deberían ser aportadas a las reuniones plenarios.

Donde existe un desequilibrio de género en el personal docente, puede ser útil garantizar que haya al menos dos maestros del mismo sexo en una escuela, si es que se les anima a trabajar juntos y apoyarse profesionalmente. Cuando sea posible, identificar a maestros o maestras entre los más antiguos para orientar a colegas del mismo sexo en sus escuelas (u otra institución educativa u organización local) podría constituirse en un mecanismo de apoyo eficaz, así como potencialmente beneficioso para el desarrollo profesional.

El prestigio de maestros o maestras como modelos a seguir positivos debe ser reforzado y es de vital importancia que las profesoras no sean tratadas como subordinadas de sus colegas masculinos.



Apolonia enseña el nivel uno de un programa de aprendizaje acelerado en la escuela primaria Ntoroko, Uganda. Foto cortesía de Save the Children.

5. Estrategias para lograr una política educativa sensible al género

Puede ser difícil avanzar hacia la igualdad de género si los responsables de formular políticas educativas en los niveles nacionales y subnacionales no están comprometidos a la integración de cuestiones de género en el sistema de educación. Se puede emprender la promoción para asegurarse que el personal educativo y las comunidades estén informados al respecto de las convenciones internacionales y regionales y los compromisos que el país ha ratificado, así como los principios de no discriminación expresados en los mismos.

Género y Educación – Compromisos Internacionales

Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

ODM 2: Lograr la Educación Primaria Universal

Meta: Asegurar que para el 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria.

ODM 3: Promover la Igualdad de los Sexos y la Autonomía de la Mujer

Meta: Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de enseñanza antes de finales del 2015.

Objetivos de Educación para Todos (EPT)

Objetivo EPT 2: Asegurar que para el año 2015 todos los niños, especialmente las niñas, los niños que se encuentran en situaciones difíciles y los pertenecientes a minorías étnicas, tengan acceso y completen una enseñanza primaria gratuita y obligatoria de buena calidad.

Objetivo EPT 5: Suprimir las disparidades de género en la enseñanza primaria y secundaria de aquí al año 2005 y lograr antes del 2015 la igualdad entre los géneros en la educación, en particular garantizando a las niñas un acceso pleno y equitativo, logrando una educación básica de buena calidad.

Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW)

El Artículo 10 de esta Convención afirma que las partes adoptarán todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación de la mujer, a fin de asegurarle igualdad de derechos con los hombres en el campo de la educación. Específicamente, el artículo plantea la importancia de las mismas condiciones de orientación en términos de carreras y capacitación profesional, acceso a los mismos programas de estudios, exámenes e instalaciones educativas, deportes y educación física. Igualmente, se menciona la importancia del acceso equitativo a la educación continua, incluyendo programas para adultos y alfabetización funcional.

Principios Rectores de los Desplazamientos Internos

Principio 23: Toda persona tiene derecho a la educación. Debe haber esfuerzos especiales para asegurar la plena e igual participación de mujeres y niñas en los programas educativos.

Otros compromisos internacionales que subyacen el derecho a la educación para todos: Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) (Artículos 2, 26); Cuarta Convención de Ginebra (1949) (Artículos 3, 24, 50) y Protocolo Adicional II (1977) (Artículo 4.3 (a)); Convención Sobre los Refugiados (1951) (Artículos 3, 22); Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1966) (Artículo 2); Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966) (Artículos 2, 13, 14); Convención sobre los Derechos del Niño (1989) (Artículos 2, 22, 28, 29, 30, 38, 39); Principios Rectores de los Desplazamientos Internos (no obligatorio) (1998) (Parágrafo 23); Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2006) (Artículo 24).

Ayudar a garantizar que todo el mundo comprenda estos compromisos puede desplazar ciertas barreras ante el progreso. Se pueden utilizar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y las Metas de los ODM del país para recordar a todo el mundo que debe trabajar por la igualdad de género en la educación. Se puede ofrecer apoyo a los responsables de adoptar decisiones y a las partes interesadas en desarrollar y aplicar un plan de acción para lograr estos objetivos contextuales.

Las emergencias también pueden presentar una ‘ventana de oportunidad’ para fortalecer la igualdad de género en las políticas educativas. Los contextos de crisis pueden provocar esfuerzos nacionales de promoción y reformas de la política y con ellas, oportunidades de promover la igualdad de género en la educación en situaciones de emergencia. El trabajo de promoción y política debe basarse en el análisis y las lecciones aprendidas de las respuestas actuales u otras respuestas ante emergencias. Examinar las evaluaciones de post-emergencia para obtener información al respecto de logros de dimensiones de género, puede generar interés y motivación para respuestas futuras. En aquellos países donde no existen políticas de educación en emergencias o durante la respuesta a desastres, la situación de emergencia ofrece la oportunidad de crearlas con cuestiones de género integradas en todos sus elementos. Las autoridades nacionales pueden basarse en los compromisos y convenciones internacionales para desarrollar sus políticas.

La política sensible al género es similar a la programación sensible al género en el sentido de que puede involucrar tanto las dimensiones focalizadas (como la Política Nacional de Educación para las Niñas, en Liberia) como el enfoque integrado, donde las políticas para sectores enteros incluyen referencia y consideración de temas de género en todo. Ambos enfoques son importantes y deben apuntar a crear vínculos sistemáticos entre los subsectores de la educación y dentro de procesos más amplios como el desarrollo económico y la formación cívica.

Además, al igual que la programación sensible al género, el trabajo de políticas debe incluir el desarrollo de medidas de avance que no sólo rastreen los resultados cuantitativos, sino también los impactos cualitativos de la implementación de políticas.

Anexo 1:

Glosario de género

Análisis de género: es una herramienta para examinar la diferencia entre los papeles que desempeñan las mujeres y los hombres; los distintos niveles de poder que ejercen; sus diferentes necesidades, limitaciones y oportunidades; y el impacto de estas diferencias en sus vidas. Se requiere del análisis del género basado en la evidencia para contribuir a las reformas políticas y diseñar programas, estrategias y acciones de igualdad de género.

Datos desglosados: información estadística que está separada en sus partes componentes. Por ejemplo, se pueden analizar datos de valoración de una población o una muestra por sexo, grupo de edad y área geográfica.

Desigualdad de género: se refiere a las disparidades entre mujeres y hombres de una sociedad en términos de su acceso y oportunidades en los ámbitos social, económico y político, y su participación en el poder de decisión en todos los niveles sociales.

Discriminación de género: se basa en la creencia que un sexo es superior al otro y que el sexo superior tiene mayores dotaciones, derechos, privilegios y posición que aquellos del sexo inferior. La discriminación de género es el resultado de un conjunto complejo de causas interrelacionadas. Se violan los derechos de la mujer a causa de algunos textos religiosos y enseñanzas, prácticas culturales tradicionales y a causa de las diferencias en educación (con frecuencia las mujeres y niñas tienen menos educación que los hombres y los niños). La discriminación de género contra la mujer también puede legitimarse a través de leyes nacionales como los derechos a heredar tierras, la necesidad de contar con el permiso de parientes masculinos para viajar, etc.

Disparidad de género: se refiere a razones o factores contribuyentes (como la pobreza, prácticas tradicionales y culturales) detrás de la brecha de género en educación (y en otras áreas públicas) entre niñas y niños.

Por lo general, persisten las disparidades en las tasas de matriculación y retención para las niñas en todo nivel de la educación. En unos pocos países, las tasas de matriculación y retención escolar de los niños son más bajas que las de las niñas en algunos niveles de educación.

Equidad de género: es el proceso de ser justos con mujeres y hombres. La equidad de género exige que aquellos/aquellas que se encuentran en posiciones de desventaja tengan su porción justa de los beneficios del desarrollo, así como de las responsabilidades sustanciales en la sociedad. Significa dar a aquellos y aquellas que menos tienen, en cuanto a necesidades, e introducir medidas especiales e intervenciones para compensar las desventajas históricas y sociales que impiden que las mujeres y hombres actúen en igualdad de condiciones. La equidad conduce a la igualdad.

Género: se refiere a papeles, responsabilidades e identidades construidos socialmente para mujeres y hombres y la forma cómo son valorados en la sociedad. Son específicos a la cultura y cambian con el tiempo. Las identidades de género definen cómo se espera que las mujeres y los hombres piensen y actúen. Estos comportamientos se aprenden en la familia, la escuela, las enseñanzas religiosas y los medios de comunicación masiva. Podemos crecer como niñas y niños, pero se nos enseña a ser mujeres y hombres con un comportamiento adecuado, valores, actitudes, papeles y actividades pertinentes a cada sexo. Puesto que los papeles, las responsabilidades e identidades se aprenden socialmente, igualmente pueden ser cambiados. El género es un aspecto principal de la identidad más amplia de un individuo, junto con su raza, edad, sexualidad, condición social y religiosa, etc.

Incorporación del género: intenta lograr la igualdad de género mediante la cual las mujeres y los hombres tienen igual autoridad, igual acceso e igual poder en cuanto a los recursos y la toma de decisiones. El Consejo Económico y Social de la ONU definió la incorporación del género como el proceso de valorar las implicaciones para mujeres y hombres de cualquier acción planificada, incluyendo la legislación, las políticas o los programas en todos los ámbitos y en todos los niveles. Se trata de una estrategia para hacer de las mujeres, así como de los hombres, un elemento integral del diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de las políticas y los

programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, a fin de que las mujeres y los hombres se beneficien por igual y la desigualdad no se perpetúe.

Igualdad de género: entre mujeres y hombres, se refiere a la habilidad de mujeres, niñas, niños y hombres de disfrutar de igual modo de derechos, oportunidades, recursos y reconocimiento. La igualdad no implica que las mujeres y los hombres son iguales, sino que su habilidad de disfrutar de derechos, oportunidades y cambios de vida no está gobernada o limitada por el hecho de haber nacido hombre o mujer. La igualdad de género se refiere a que las mujeres y hombres tienen igualdad de:

- *derechos:* sociales, económicos, políticos y legales (por ejemplo el derecho de poseer tierra, acceder a la educación, administrar propiedades, viajar, trabajar, etc.)
- *recursos:* control de recursos productivos, incluyendo la educación, tierra, información y recursos financieros
- *voz y agencia:* la capacidad de influir en las decisiones respecto a la distribución e inversión de recursos en el hogar, en la comunidad y a nivel nacional.

Paridad de género: significa que existe una proporción de 50:50 entre hombres y mujeres que acceden a la educación, los puestos de trabajo y los puestos públicos. Analizar la paridad de género en la educación implica formular una comparación de los niveles de acceso de estudiantes femeninos y masculinos a la educación en cada uno de sus niveles, incluyendo programas de desarrollo de la primera infancia, primaria, secundaria, terciaria y los programas de educación no formal. Igualmente, se debe buscar la paridad de género entre el personal docente y otro personal educativo.

Políticas y análisis con neutralidad en términos de género: Las políticas y análisis con neutralidad de género (o “ciegas al género”) suelen insistir en que los hombres y las mujeres ya son tratados como poseedores de los mismos derechos, o son iguales. Sin embargo, debido a que operan desde la suposición de que no hay distinción entre los sexos, los enfoques neutros de género incorporan prejuicios a favor de las relaciones de género existentes y por ende tienden a excluir a las mujeres.

Psicosocial: La expresión “psicológico” se refiere a nuestros pensamientos, emociones, actitudes y comportamiento, mientras que “social” se refiere a nuestras relaciones, tradiciones, espiritualidad y cultura. De allí que la expresión “psicosocial” enfatiza la interacción cercana y dinámica, la relación entre estas dos áreas y la manera cómo se influyen mutuamente. El apoyo psicosocial puede incluir toda una gama de apoyo local o externo que promueva el bienestar psicosocial y prevenga o trate los trastornos mentales.

Salud sexual y reproductiva: trata sobre los procesos, funciones y sistemas reproductivos en todas las etapas de la vida y está destinada a permitir que los hombres y mujeres disfruten de una vida sexual responsable, satisfactoria y sin riesgos y tengan la capacidad y la libertad de decidir si quieren tener hijos, cuándo y con qué frecuencia.

Sexo: se refiere a los atributos biológicos de mujeres y hombres. Es natural, determinado por el nacimiento y por lo tanto suele ser permanente y universal.

Violencia basada en género (GBV): es una expresión general para referirse a cualquier acción perjudicial perpetrada contra la voluntad de una persona y que está basada en diferencias (de género) atribuidas socialmente. La expresión “GBV” enfatiza la dimensión de género de estos tipos de acciones; es decir, la relación entre la posición subordinada de las mujeres en la sociedad y su mayor vulnerabilidad. Los hombres y los niños también pueden ser víctimas de la GBV, especialmente la violencia sexual. La naturaleza y el alcance de determinados tipos de GBV varían según las culturas, países y regiones. Los ejemplos incluyen:

- la violencia sexual: la explotación/abuso sexual, prostitución forzada y el matrimonio infantil/forzado
- la violencia doméstica/familiar: física, emocional/psicológica y sexual
- las prácticas culturales/tradicionales perjudiciales: mutilación genital femenina (MGF), homicidios por motivos de honor, herencia de las viudas, etc.

Anexo 2: Tarjeta de ‘Lo que se pierde’ utilizada en Sudán

A. Niños

Describe a un amigo/amiga, pariente o vecino que no puede asistir a la escuela

صف عما إذا كان هناك أحد من أصدقائك – أقاربك أو جيرانك لا يتمكن من الذهاب الي المدرسة.

¿Qué ha perdido al no venir a la escuela? ¿Cómo podría ser distinta su vida de la tuya en el futuro?

ماذا يخسرون إذا لم يلتحقوا بالمدرسة؟ الي أي مدي سوف تكون حياتهم مختلفة في المستقبل؟

¿Por qué no puede venir a la escuela?

لماذا لا يذهبون إلي المدرسة؟

¿Qué puedes hacer para ayudar a este niño/esta niña a venir a la escuela?

كيف يمكنك أن تساعدهم للذهاب الي المدرسة؟

B. Niñas

Describe a un amigo/amiga, pariente o vecino que no puede asistir a la escuela.

صف عما إذا كان هناك أحد من أصدقائك - أقاربك أو جيرانك لا يتمكن من الذهاب الي المدرسة.

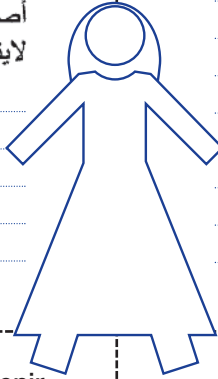
.....

.....

.....

.....

.....



¿Por qué no puede venir a la escuela?

لماذا لا يذهبون إلي المدرسة؟

.....

.....

.....

.....

.....

¿Qué ha perdido al no venir a la escuela? ¿Cómo podría ser distinta su vida de la tuya en el futuro?

ماذا يخسرون إذا لم يلتحقوا بالمدرسة؟ الي أي مدي سوف تكون حياتهم مختلفة في المستقبل؟

.....

.....

.....

.....

.....

¿Qué puedes hacer para ayudar a este niño/esta niña a venir a la escuela?

كيف يمكنك أن تساعدهم للذهاب الي المدرسة؟

.....

.....

.....

.....

.....

Recursos útiles

Normas y directrices

IASC *Directrices para intervenciones en violencia basada en género en entornos humanitarios* (2005) <http://gender.onerresponse.info>

IASC *Manual de Género para Acción Humanitaria: Mujeres, Niñas, Niños y Hombres – Igualdad de Oportunidades para Necesidades Diferentes* (2006) www.crid.or.cr/digitalizacion/pdf/spa/doc18345/doc18345.htm

IASC *Guía Sobre la Salud Mental y Apoyo Psicosocial en Emergencias* (2007) www.who.int/mental_health/emergencias/iasc_guidelines_spanish.pdf

INEE *Normas Mínimas para la Educación: Preparación, Respuesta, Recuperación* (2010) www.ineesite.org/uploads/documents/store/MS_Spanish_2010.pdf

Materiales para la capacitación en género a profesionales de la educación

INEE Pocket Guide to Gender Orientation (2010) Estos materiales ofrecen orientación para el uso de esta guía de bolsillo, con ideas para desarrollar planes de acción y modificar estrategias para acomodarlas al contexto local.

Paying Attention: Addressing Gender in Education in Emergencies (2009) Este paquete de capacitación integral fue desarrollado por la IRC para el equipo de trabajo sobre género de la INEE. El paquete incluye presentaciones en PowerPoint, una guía para el facilitador, notas y documentos sobre antecedentes. El paquete de capacitación cubre gran parte del contenido de la presente guía de bolsillo, con una gama de actividades de capacitación interactivas. El taller completo dura aproximadamente 15 horas y debe presentarse en 3 días consecutivos, pero igualmente podría ser modificado para capacitaciones más breves.

Different Needs – Equal Opportunities: Increasing effectiveness of humanitarian action for women, girls, boys and men (2010) Este curso virtual está diseñado para ayudar a los profesionales de ayuda humanitaria a aprender cómo efectivamente integrar la igualdad de género a la programación. Se trata de una simulación interactiva en línea que cubre diez sectores de respuesta, incluyendo una sección sobre la

educación. Las personas que completan el curso reciben un certificado en la incorporación del género en situaciones humanitarias.

Todos estos cursos de capacitación están disponibles en la página Web del equipo de trabajo sobre género de la INEE: www.ineesite.org/gender

Recursos para abogacía

Kirk J. *Education in Emergencies: The Gender Implications – Advocacy Brief* (UNESCO, 2006) www.ineesite.org/gender

UNICEF & UNGEI *Reaching the Girls in South Asia: Differentiated Needs and Responses in Emergencies* (2006)

www.ungei.org/resources/files/unicef_Reachinggirlsinsouthasia.pdf

UNESCO *Role of Men and Boys in Promoting Gender Equality – Advocacy Brief* (2004)

<http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001377/137780e.pdf>

Herramientas para la programación

IIEP-UNESCO Guidelines for the design and effective use of teacher codes of conduct (2009)

<http://teachercodes.iiep.unesco.org/teachercodes/guidelines/Guidelines.pdf>

Notas de Orientación sobre Remuneración de Maestros INEE (2009)

www.ineesite.org/uploads/documents/store/INEE_teachers_compensation%20Spanish.pdf

Notas de Orientación relativas a la Enseñanza y el Aprendizaje de la INEE (2010)

www.ineesite.org/uploads/documents/store/INEE_Guia_Enseñanza_y_aprendizaje.pdf

Notas de Orientación para la Construcción de Escuelas Seguras (2009)

www.ineesite.org/uploads/documents/store/INEE_Notas_orientacion_para_escuelas_seguras.pdf

Guía de Bolsillo para Educación Inclusiva INEE (2009)

www.ineesite.org/uploads/documents/store/INEE_Pocket_Guide_Inclusive_Education_in_Spanish.pdf

INEE Toolkit Thematic Guide: Gender (2010)

www.ineestite.org/gender

INEE Toolkit Thematic Guide: Gender-Based Violence (2010)

www.ineesite.org/gender

IRC *Creating Healing Classrooms: Guide for teachers and teacher educators, International Rescue Committee* (2006)

www.theirc.org/resources/hci-teachers-guide.pdf

Save the Children *Making Schools Inclusive: How Change can Happen - Save the Children's Experience* (2008)

www.savethechildren.org.uk/en/54_5432.htm

Save the Children *Non-Discrimination in Emergencies. Training Manual and Toolkits* (2008)

www.crin.org/resources/infoDetail.asp?ID=18188

UNESCO *Toolkit for Promoting Gender Equality in Education* (2003)

www.unescobkk.org/index.php?id=4634

UNFPA and Save the Children *Adolescent Sexual and Reproductive Health Toolkit for Humanitarian Settings* (2009)

www.unfpa.org/public/publications/pid/4169

UNICEF *The Participation of Children and Young People in Emergencies* (2007)

www.unicef.org/eapro/the_participation_of_children_and_young_people_in_emergencies.pdf

Referencias de los Casos de Estudio

1. Atención al género en la práctica en la RDC – Demostrando la importancia de la coordinación intersectorial

Adaptado de un resumen de programa brindado por UNICEF DRC.

2. Atención al género en la práctica en Guinea y Sierra Leona – El reclutamiento y la capacitación de asistentes femeninos para el aula

Adaptado de la INEE Gender Task Team, *Gender Strategy Sheet: Recruiting and Supporting Women Teachers* (2006).

3. Atención al género en la práctica en Liberia, Zambia y Malawi – Las madres abogan por la educación de las niñas

Adaptado de: Salina Sanou, *Establishing Links Between Women's Organisations and Education for All: The Work of FAWE in EQUALS: Newsletter for Beyond Access: Gender, Education and Development (2009).*

4. Atención al género en la práctica en Somalia – Clases flexibles en la tarde para niños y niñas no escolarizados/as

Adaptado de un caso de estudio facilitado por Silje Sjøvaag Skeie, NRC, miembro del Equipo de Tarea de la INEE en Género.

5. Atención al género en la práctica en Afganistán – Programas de aprendizaje acelerado (ALP/PAA)

Adaptado de: *Save the Children Education in Emergencies: A Toolkit for Starting and Managing Programmes (2008).*

6. Atención al género en la práctica en Liberia - Respondiendo a la GBV a través de un programa de educación

Adaptado del resumen de un caso de estudio preparado por Silje Sjøvaag Skeie, NRC y miembro del equipo de trabajo en género INEE y Fred Magumba, Gerente de Proyecto, NRC Liberia.

7. Atención al género en la práctica en Etiopía – Respondiendo a las necesidades de protección sanitaria

Adaptado de: *INEE Task Team on Gender Strategy Sheet: Gender Responsive School Sanitation, Health and Hygiene (2006).*

8. Atención al género en la práctica en Bangladesh – Educación de la salud

Adaptado de: *Reaching the Girls in South Asia: Differentiated Needs and Responses in Emergencies (UNICEF and UNGEI, 2006).*

9. Atención al género en la práctica en el sur de Sudán – Mentores femeninos

Adaptado de: *INEE Gender Equity Strategies for South Sudan Series: Women Mentors for Girls in School (2006).*

Normas Mínimas para la Educación: Preparación, Respuesta, Recuperación

Normas fundamentales

Normas para la participación de la comunidad: Participación y recursos – **Norma de coordinación:** Coordinación – **Normas de análisis:** Valoración, estrategia de la respuesta, seguimiento y evaluación

Acceso y ambiente de aprendizaje

Norma 1: Igualdad de acceso

Todo individuo tiene acceso a oportunidades de educación de buena calidad y pertinente.

Norma 2: Protección y bienestar

Los entornos del aprendizaje son seguros y promueven la protección y el bienestar psicosocial de los estudiantes, maestros y otro personal educativo.

Norma 3: Instalaciones y servicios

Las instalaciones educativas promueven la seguridad y el bienestar de los estudiantes, maestros u otro personal educativo y tienen vínculos con los servicios de salud, nutrición, psicosociales y de protección.

Enseñanza y aprendizaje

Norma 1: Planes de estudio

Se emplean planes de estudio cultural, social y lingüísticamente pertinentes para ofrecer educación formal y no formal adecuada al contexto y a las necesidades particulares de los y las estudiantes.

Norma 2: Capacitación, desarrollo y apoyo profesional

Maestros y otro personal educativo reciben capacitación periódica, pertinente y estructurada de acuerdo con las necesidades y las circunstancias.

Norma 3: Procesos de instrucción y aprendizaje

Los procesos de instrucción y aprendizaje están centrados en el estudiante y son participativos e inclusivos.

Norma 4: Valoración de los resultados del aprendizaje

Se usan métodos adecuados para evaluar y validar los resultados del aprendizaje.

Maestros y otro personal educativo

Norma 1: Reclutamiento y selección

Se recluta un número suficiente de profesores y otro personal educativo con calificaciones adecuadas mediante un proceso participativo y transparente, basado en criterios de selección que reflejen la diversidad y la equidad.

Norma 2: Condiciones laborales

Maestros y otro personal educativo cuentan con condiciones de trabajo bien definidas y son compensados de forma adecuada.

Norma 3: Apoyo y supervisión

Los mecanismos de apoyo y supervisión de los maestros y otro personal educativo funcionan eficazmente.

Política de educación

Norma 1: Formulación de políticas

Las autoridades de la educación priorizan la continuidad y la recuperación de la educación de calidad, incluyendo el acceso gratuito e incluyente a la educación.

Norma 2: Planificación e implementación

Las actividades de la educación toman en cuenta las políticas, leyes, estándares y planes internacionales y nacionales, así como las necesidades de aprendizaje de las poblaciones afectadas.

Cuestiones temáticas claves: Mitigación de conflictos, reducción del riesgo de desastres, desarrollo de la primera infancia, género, VIH y sida, derechos humanos, educación incluyente, vínculos inter-sectoriales, protección, apoyo psicosocial y juventud

La igualdad de género en – y a través de – la educación

Guía de bolsillo de la INEE para cuestiones de género

Esta guía es para cualquier persona que trabaja para proporcionar, administrar o apoyar servicios de educación como parte de la preparación, respuesta o recuperación de emergencias y complementa las Normas Mínimas de la INEE para la Educación. Esboza los principios de un enfoque sensible al género y ofrece respuestas a algunas de las ideas erróneas y argumentos más comunes en contra de la incorporación del género. La guía también brinda una serie de estrategias y acciones concretas para poner en práctica la igualdad de género en todos los dominios de la programación de la educación.

La Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE) es una red global abierta de representantes de organizaciones no gubernamentales, agencias de la ONU, agencias donantes, gobiernos e instituciones académicas que trabajan juntos para garantizar el derecho a la educación de calidad y segura, para todas las personas afectadas por las crisis. Para saber más, por favor visite www.ineesite.org.

INEE

Inter-Agency Network for Education in Emergencies
Réseau Inter-Agences pour l'Éducation en Situations d'Urgence
La Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia
Rede Inter-Institucional para a Educação em Situação de Emergência
الشبكة المشتركة لوكالات التعليم في حالات الطوارئ